

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 108, diciembre de 2008

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

Premio Documental *Memoria* en el Festival

VEN Y MIRA

¿Y si fuera una huella?: La historia a secas no es historia

La próxima estación en La Habana

La estación de la memoria

Imágenes de una expedición en el Festival

DIEZ AÑOS DE A GUITARRA LIMPIA

A guitarra limpia: 10 años, 98 conciertos

Colección *A guitarra limpia*: memoria sonora

Exposiciones para *A guitarra limpia*

Hermosa amalgama de canciones, fotos y poemas

Con Yamira Díaz, *A guitarra limpia* y *Contracorriente*

SHARING DREAMS

Compartiendo sueños / Sharing Dreams 5: La felicidad de un sueño realizado

A PIE DE PÁGINA

Ediciones *La Memoria* se consolida y diversifica

Páginas para la *memoria*

EN EL CENTRO

El Centro en el éter capitalino y en las villas fundacionales

PALABRA VIVA

Orlando Castellanos vive en sus palabras grabadas

GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Uniendo puentes, enlazando memorias

COMO LO PIENSO LO DIGO

Eusebio Leal: “Debemos luchar por la pluralidad en Cuba”

Educación sentimental (El *reggaeton*, el protagonista, el villano)

ALREDEDOR DEL CENTRO

Silvio Rodríguez: el trovador de la luz

Palabras para Humberto en Ourense

Martí en Pablo de la Torriente Brau
Homenaje a Fayad en México
Celebran concierto en FIU de Música de las Guerras de Independencia de Cuba

¡Visítenos!

www.centropablo.cult.cu / www.centropablonoticias.cult.cu
www.aguitarralimpia.cult.cu / www.artedigitalcuba.cult.cu

Y en los sitios dedicados al Concurso de Carteles *10 años A guitarra limpia*, el Concurso de Fotografía *Alrededor de la nueva trova (Homenaje al Plátano)* y la exposición fotográfica *A cámara limpia*, a los que se accede a través de: www.centropablo.cult.cu

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu

Y en los nuevos CDs de la Colección *Palabra Viva* dedicados a los poetas Guillermo Rodríguez Rivera y Fayad Jamís.

¡Léanos!

En los cuadernos *Memoria* dedicados al IX Salón de Arte Digital y al noveno año de *A guitarra limpia*, en los nuevos títulos *El ungüento de la Magdalena*, de Ricardo Riverón Rojas, Premio *Memoria 2007*; *Memorias A guitarra limpia* (disponible también en formato pdf, a través de la página web www.centropablo.cult.cu) y *Silvio poeta*, Premio de ensayo *Noel Nicola*.

PORTADA



PREMIO DOCUMENTAL MEMORIA EN EL FESTIVAL

Un año más, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* estuvo presente en el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, donde otorga, hace casi una década, su Premio Documental *Memoria*.

Tres historias que hablan de supervivencia, la evocación del pasado reciente y no olvidado, y una de las situaciones de violencia más preocupantes de nuestra región en la actualidad, llamaron la atención del jurado de la institución, que otorgó además del Premio, dos menciones.

Junto con su actividad como jurado colateral del 30 Festival, el Centro participó y colaboró en la realización de otros eventos que reseñamos en la sección **VEN Y MIRA**, incluida a continuación en este boletín *Memoria*.

ACTA DEL JURADO

El Jurado del Premio Documental *Memoria* que otorga el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, integrado en esta ocasión por Raúl Rodríguez, María Santucho y Víctor Casaus, después de conocer y examinar las obras documentales presentadas a concurso, acordó lo siguiente:

Saludar de manera especial la celebración de este 30 Festival del Nuevo Cine Latinoamericano y reconocer, en su realización, la obra creadora de los fundadores y de las generaciones posteriores de cineastas latinoamericanos que han contribuido con sus imágenes a la memoria fecunda de esta fiesta audiovisual, única por su calidad, alcance y permanencia, en el panorama cultural de nuestro Continente.

Destacar la calidad sostenida que ha caracterizado al conjunto de documentales participantes en este 30 Festival y el abordaje de importantes zonas temáticas que documentan o rescatan para la memoria aspectos diversos y sensibles de la realidad latinoamericana.

Subrayar, como elemento alentador y renovado, la participación de diversas generaciones de documentalistas, desde algunos maestros del género hasta creadores jóvenes de nuestro Continente.

El Jurado decidió otorgar los siguientes reconocimientos en este 30 Festival:

Menciones

Por el rescate de la memoria de la represión en Uruguay, a partir del testimonio de un combatiente tupamaro –Heny Engler– que reconstruye desde hoy aquellas experiencias de vida y de muerte durante sus 13 años de prisión, como rehén de la dictadura, se otorga Mención al documental

El círculo, de José Pedro Charlo y Aldo Garay (Uruguay / Alemania / Argentina / Chile)

Por la narración documentalística precisa e impactante sobre las *maras* (pandillas) salvadoreñas y sus amargas consecuencias para la sociedad y particularmente para los jóvenes de ese pequeño país centroamericano, se otorga Mención al documental

La vida loca, de Christian Poveda (Francia / España / México)

Premio Documental MEMORIA

Por la excelente realización cinematográfica de un hecho terrible, ocurrido hace más de treinta años, y por el tratamiento humano y desgarrador a la vez de aquella experiencia, logrando entregar una obra documental sólida, comunicativa y estremecedora, se otorga el Premio Documental *Memoria* a:

Stranded (*Vengo de un avión que cayó en las montañas*), de Gonzalo Arijón (Uruguay / Francia / España)

Dado en La Habana, Cuba, a los 11 días del mes de diciembre del 2008, en vísperas de la clausura del 30 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano.

Raúl Rodríguez / María Santucho / Víctor Casaus

VEN Y MIRA

¿Y SI FUERA UNA HUELLA?: LA HISTORIA A SECAS NO ES HISTORIA

Por Estrella Díaz

Con la presencia del presidente del Parlamento cubano, Ricardo Alarcón, y el Ministro de Cultura, Abel Prieto, fue presentado el libro *¿Y si fuera una huella?*, de Alfredo Guevara, presidente del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, cuya edición 30 concluyó recientemente en la capital cubana.

El libro, de unas 600 páginas y en coedición con la Fundación Autor de España, posee el gran mérito de incluir una selección de cartas “que aparecen tal cual fueron escritas”.

En la presentación del volumen –realizada en el Salón 1930 del emblemático Hotel Nacional de Cuba y a la que asistió un nutrido grupo de periodistas cubanos y extranjeros acreditados al Festival– Guevara aseveró que con *¿Y si fuera una huella?* se propuso delinear un arco de las últimas cinco décadas de vida cubana.

Hemos querido, afirmó, ofrecer un arco de 50 años y lo desbordarnos porque así es nuestra vida, y significó que ese arco no solo se ha hecho a partir de cartas no modificadas y escritas en distintos momentos, sino que tiene implícito todo el movimiento cultural y político que entrelaza a Cuba con América Latina.

“No somos pontífices y, por lo tanto, no hablamos de que estamos ofreciendo la verdad: estamos dando una faceta de la verdad”, dijo.

Subrayó que “la verdad es aproximativa” y enfatizó que lo que más logra un investigador, un estudioso o alguien que reflexiona, es acercarse a ella, y después de ese acercamiento tendrá que preguntarse si ese punto al que ha llegado no es en realidad un nuevo momento de partida.

En ese arco, insistió, no solo he querido dar los hechos tal y como los vimos en aquella época sino, también, la atmósfera: “tengo la convicción de que la historia a secas no es historia, que todas las situaciones se dan en determinado clima, en la confluencia, en la urdimbre intrincadísima de sucesos, factores, psicología, antecedentes; es decir, es algo tan complejo que prescindir de la atmósfera es deformar los hechos”.

Finalmente, el fundador del Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográficos (ICAIC) agradeció al Festival, a la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) y a Fundación Autor, ambas de España, porque “son parte de mi vida, al haberme abierto la posibilidad de publicar en su editorial”. Igualmente, manifestó su satisfacción por el apoyo de dos de sus colaboradores que calificó de “extraordinarios”: la editora Yaíma García y el diseñador Eduardo Moltó.

Yaíma, significó, me ayudó a hacer posible el libro, y Moltó me ha regalado en la factura una obra de arte: “Un libro tan bello y artísticamente bien concebido se convierte en una obra de arte. Cuando un libro es así también cumple su rol de incitación a la lectura”.

Por su parte, el investigador Julio César Guanche, al presentar el libro, el quinto escrito por Alfredo Guevara, subrayó que si las cartas son de un hombre teatral, con sentido del humor y vasta cultura, estas harán felices a los amantes de la literatura, “pero si ese hombre es, además, un gran pensador y un auténtico revolucionario que ha fundado el ICAIC o el Movimiento del Nuevo Cine latinoamericano, el Nuevo Cartel Cubano o el Grupo de Experimentación Sonora, su correspondencia puede provocar verdaderas obsesiones”.

“Publicar un epistolario –dijo– es un acto de valor inaudito o es una cobardía total; muchas veces los autores lo dejan como un legado envenenado al mundo que abandonan; es, quizás, la única sonrisa que disfrutan ante la proximidad de la partida”.

“Como hombre lúcido, Guevara sabe que no hay inteligencia interesante sin una pequeña escala diabólica. Pero no nos deja aquí, con su epistolario, alguna clase de herencia que pueda explotar en nuestras manos. Guevara es un hombre que no aprecia la prudencia ni la disciplina, pero sí la consecuencia de quien cumple deberes”, puntualizó.

Francisco Galíndez, Secretario General de la Fundación Autor, acotó que “discutir con Alfredo, en los muchos años que lo conozco, ha sido aprender no solamente de la historia de Cuba reciente, sino de un hombre poliédrico, un hombre complejo, un hombre enfrentado a su tiempo, que ha sabido evolucionar como los tiempos exigían; un hombre que ha escrito libros valientes”.

[LA PRÓXIMA ESTACIÓN EN LA HABANA](#)

“Fernando *Pino* Solanas es de esos fundadores que con el paso de los años deja una obra estable, de calidad artística y comunicativa, y se renueva constantemente en su intento de hacer del documental una de las formas más útiles para la promoción de las ideas y de la memoria”, aseguró el poeta y cineasta Víctor Casaus, momentos después de haber presentado *La próxima estación. Historia y reconstrucción de los ferrocarriles*, del laureado director de cine argentino, en el Festival de La Habana.

La primera exhibición del documental de 115 minutos de duración, que concursó en el Festival de Cine de La Habana, fue realizada en la sede de la Fundación del Nuevo Cine

Latinoamericano, institución que establece un vínculo entre las nuevas generaciones de cineastas que este Festival está privilegiando y acogiendo.

Casaus reiteró que *Pino Solanas* (1936), a lo largo de su intensa vida creativa, ha intentado e intenta “buscar nuevos caminos y renovadas estéticas a partir de los recursos con que cuenta y, además, como un militante político que fue y es, está en una constante búsqueda”.

Insistió en que la presentación de este material es importante si se tiene en cuenta el contexto en que se realiza: “30 años de Festivales de Cine de La Habana y en la sede de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano” y es que, dijo, “Fernando pertenece al conjunto formidable de fundadores e integra el Comité de Cineastas Latinoamericanos”.

Además, apuntó, ha sido una de las figuras más activas dentro del panorama cinematográfico en estos años, no solo como realizador, que lo es, sino también como un teórico de este cine.

Este nuevo documental de Solanas, dijo, es también relevante porque aporta elementos que facilitan una comprensión más completa de la situación en la Argentina actual y recorre la historia del ferrocarril desde una visión que rescata los valores culturales de una manifestación económica y social como esa y, además, describe la crisis que trajo la privatización en esa esfera de la economía y de la vida del país suramericano.



LA ESTACIÓN DE LA MEMORIA

(Palabras de Víctor Casaus en la presentación del nuevo documental de Fernando Pino Solanas)

Agradezco mucho a la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano y a Alquimia, su directora, la posibilidad de presentar esta tarde, en una especie de pre-inauguración del 30 Festival, este documental de un maestro de nuestro cine, fundador del movimiento artístico que re-creó las pantallas de nuestro continente y mostró al mundo los verdaderos rostros de nuestra identidad. Me alegra también que sea en esta casa, la de la Fundación, que ha sido sede del Comité de Cineastas Latinoamericanos –al que ha pertenecido Solanas desde su creación– y que continúa apoyando, estudiando y difundiendo los alcances de este movimiento cinematográfico que se renueva hoy con la actividad de jóvenes artistas en muchos (claros) rincones de este continente.

Estamos a punto de iniciar otro viaje por la memoria y la historia, de la mano, de los ojos, de la palabra de Fernando Solanas.

Lo hemos hecho antes otras veces: desde el tiempo iniciador de *La hora de los hornos* hasta esa especie de enciclopedia visual y participativa de la Argentina y su historia –actual y pasada en los documentales recientes de este fundador del nuevo cine latinoamericano que ha dialogado con varias generaciones de argentinos, latinoamericanos y gente del mundo para comunicar sus ideas, para enseñar y para aprender.

Ahora lo haremos, desde la estación central de la memoria y el análisis, a bordo de los trenes que son y de los que ya fueron; de los que perviven en el recuerdo de los testimoniantes de este documental y de los que propone el epílogo de esta obra seria y laboriosa, informada e

informadora, que narra velozmente, sobre rieles, un fragmento importante de la historia argentina y se pronuncia, desde la militancia tenazmente sostenida de su autor, sobre el incierto panorama de nuestros días.

La próxima estación combina los testimonios valiosos que llevan, en diálogo con su autor, el peso narrativo de la historia que el filme nos cuenta, con las imágenes de archivo que documentan la historia narrada y con las filmaciones actuales que dibujan el panorama desolador que la fiebre privatizadora dejó en este importante sector de la economía y la vida argentinas.

Habrà que destacar y agradecer que este análisis de las consecuencias terribles en el terreno de la economía aparezca unido en el filme a otros desastres que estas agresivas acciones privatizadoras ocasionaron en la cultura y en la vida de las gentes. Pueblos abandonados, escenarios depauperados, vidas desplazadas son algunas de esas consecuencias que el filme analiza para ofrecernos, al mismo tiempo, la visión global de este drama y la personalización de sus efectos en la palabra y los rostros de sus testimoniados directos.

Este documental es memoria viva –es decir: participante y arriesgada– porque se propone ofrecernos su visión descarnada, analítica y apasionada a la vez, de un proceso aleccionador: la historia de los ferrocarriles argentinos, desde los momentos de auge y esplendor hasta la catástrofe económica y humana provocada por las políticas privatizadoras. En ese sentido, *La próxima estación* se nos revela como la metáfora de un mecanismo devastador que se ha repetido en otras áreas del tejido productivo y ha afectado significativas zonas de la sensibilidad popular.

Al ofrecernos su visión crítica de esta experiencia, que propicia una comprensión más completa y compleja de la actual realidad económica y política argentina, *La próxima estación* es también instrumento y argumento a favor de los vientos integradores y descolonizadores que estremecen a América Latina desde hace algunos años y que despiertan crecientes solidaridades y esperanzas. La memoria se convierte así en arma estratégica en estos tiempos de amnesia globalizadora.

Otro poeta hermano, Mario Benedetti, nos dejó dicho en el título de uno de sus libros que *el olvido está lleno de memoria*. Esa sabiduría poética recorre también la estructura de este nuevo filme de *Pino Solanas*, analista puntual y soñador de utopías por venir.

La utopía y la poesía –que sirven, como se ha dicho, para eso: para caminar– conviven en los textos (las palabras) finales de este documental que nos invita a avanzar juntos hacia *la próxima estación*: otra metáfora útil y sugerente para estos tiempos de cambio:

Los trenes volverán, como vuelven los días, los meses, las estaciones...
Los trenes volverán, para seguir uniendo pueblos, regiones y ciudades...
Los trenes volverán, como van y vuelven, los pasajeros, las cargas y mensajes...
Los trenes volverán, simplemente, por el placer de viajar:
como el agua, la luz o el amor, no es posible vivir sin ellos.



IMÁGENES DE UNA EXPEDICIÓN EN EL FESTIVAL

Por María Fernanda Ferrer

Como parte de las exposiciones colaterales que se sumaron a la edición 30 del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, está *Imágenes de una expedición*, muestra de

fotografías del trovador Silvio Rodríguez y que desde el miércoles 3 puede verse en la galería del Centro Cultural Cinematográfico ICAIC.

Esa exposición, exhibida por primera vez en noviembre pasado en la sede del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en La Habana Vieja, nació a propósito de las festividades por los diez años del espacio *A guitarra limpia* y tiene connotaciones especiales porque surge de un proyecto de gran contenido social y humano que Silvio Rodríguez animó al invitar a un grupo de escritores, trovadores y artistas a recorrer establecimientos penitenciarios del país.

Al inaugurar la exposición el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, recordó que esta muestra se realiza en un momento especial porque en la presente edición del Festival se está haciendo, en alguna medida, un balance de 30 años de labor ininterrumpida del cine cubano que ha sido liderada por Alfredo Guevara, quien ha reafirmado también, con sus libros recientes, el propósito de conservar la memoria de la vida cultural de la nación cubana.

Esta voluntad –dijo Casaus– entronca con esta exposición porque en ella el trovador se desdobra en artista del lente; “Silvio no es un aficionado a la fotografía, sino un artista que utiliza también la cámara para expresarse”, e *Imágenes de una expedición* “nos convoca al mejoramiento humano a través de la cultura”.

Silvio nos lo dice con palabras hermosas cuando habla de “ser un tilín mejores” y esa forma coloquial de decir y de hablar del mejoramiento humano –dijo Casaus– “nos recuerda la frase que, quizás, dio pie a esta y que pertenece a José Martí, cuando confiesa que tiene fe en el mejoramiento humano y en la utilidad de la virtud”.

Apuntó que esta exposición es un ejemplo de que vale la pena confiar en esa posibilidad y “hay detrás de la actitud de Silvio en sus imágenes –como también la hay a través de sus canciones– ese sentido ético y participativo de la vida y de su presencia en la sociedad y en la Revolución que, de alguna manera, animan también estos pequeños proyectos que el Centro *Pablo* desarrolla desde su sede en la Calle de la Muralla en La Habana Vieja”.

Finalmente felicitó “la articulación entre instituciones, entre proyectos, entre artistas que facilitan una verdadera conexión de trabajo cultural colectivo, como sucede en este caso entre el *Proyecto 23* del ICAIC, el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, los Estudios *Ojalá* y el Centro *Pablo*, al propiciar la oportunidad para que un mayor número de espectadores pueda disfrutar de las imágenes de esta exposición.

Por su parte, Francisco Trápaga, director del *Proyecto 23*, comentó que en esta galería “se cuida mucho la calidad de lo que se expone”, y reconoció que tienen excelentes relaciones con el Centro *Pablo*, una institución, dijo, “incansable y batalladora, que nos honra con su amistad”, concluyó.

DIEZ AÑOS A GUITARRA LIMPIA

A GUITARRA LIMPIA 10 años

A GUITARRA LIMPIA: 10 AÑOS, 98 CONCIERTOS

Por Estrella Díaz

Si de recuentos se trata, consolidación es, quizás, el mejor término para calificar el trabajo de *A guitarra limpia*. Los números, quizás, son fríos, pero aportan la certeza de un trabajo sistemático: ¡98 conciertos en 10 años!, cifra para respetar si se tiene en cuenta que son producidos por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, una pequeño “núcleo creativo” enclavado en La Habana colonial que también favorece otras áreas poco promocionadas del quehacer artístico cubano.

A guitarra limpia celebró, en noviembre último, su primera década de vida, y lo hizo con un íntimo, cercano y recapitulador concierto de Silvio Rodríguez. ¿Qué mejor regalo a los trovadores y a las trovadoras de todas las tendencias y generaciones de la Isla que la presencia de Silvio en el patio de las yagrumas?, “reducto de la resistencia trovadoresca”, como alguien calificó recientemente al espacio que ha sabido mantenerse vivo, cambiante e intenso durante los últimos diez años.

En este 2008, próximo a finalizar, el Centro *Pablo* cumplió con lo prometido: excepto el dúo Janet y Quincoso (por razones de salud), los demás trovadores que ganaron el Concurso y Beca de creación *Del verso a la canción*, realizaron sus respectivos recitales.

Así el 26 de enero, y dedicado al Noveno Aniversario de la emisora *Habana Radio*, el trovador Ángel Quintero ofreció su *A guitarra limpia* que tuvo en su centro la poética del Héroe Nacional cubano, José Martí, y al poeta peruano César Vallejo.

El 29 de marzo, la también trovadora y ganadora del Concurso *Del verso a la canción*, Rita del Prado, presentó su trabajo relacionado con la musicalización de parte de la obra poética que Eliseo Diego dedicara a los niños, en un delicado concierto que tituló *Soñar despierto. Poemas de Eliseo Diego*.

La isla en peso. Doce maneras de estar lejos –también resultado de *Del verso a la canción*– fue la propuesta que hizo, en abril, el joven Mauricio Figueiral, y sometió a consideración luego de musicalizar una docena de poetas cubanos entre los que se encuentran Nicolás Guillén y Dulce María Loynaz.

Con el sexto mes del año, el 28 de junio, llegó al patio de las yagrumas el santaclareño Diego Gutiérrez, con su concierto *Comité Central*, que consistió en la musicalización de varios poemas de creadores del centro del país y, esta es, también, una de las características de *A guitarra limpia*: dar abrigo no solamente a trovadores de la capital, sino a todos los que, en cualquier región de la Isla, tengan un trabajo interesante que mostrar.

En julio se realizó una *Cantata especial* y el espacio *A guitarra limpia* se trasladó, momentáneamente, al Campamento Internacional *Julio Antonio Mella*, en la localidad de Caimito, en las afueras de La Habana. Allí, el dúo *Karma* y el trovador Ángel Quintero les cantaron a los amigos de la Brigada de Solidaridad con Cuba *Juan Rius Rivera*, de Puerto Rico, que cada verano visita la Isla para trabajar en las labores agrícolas y asistir a los festejos por el 26 de Julio, Día de la Rebelión Nacional.

Con septiembre llegaron las *Santiagueras*, concierto a cargo de José Aquiles, quien desde la oriental Ciudad Héroe de la República de Cuba, Santiago de Cuba, viajó con algunos de sus músicos –Andy Ruba (piano y teclados) y Sarvelio Barroso (bajo) y aquí se le sumó el también santiaguero David Hernández (percusión cubana).

Lloviéndote fue la propuesta de Yolo Bonilla –en mayo–, mientras que en octubre, el 25, trovadores que asiduamente se presentan en las iglesias evangélicas de La Habana se juntaron para ofrecer el concierto *A guitarra limpia* titulado *Agua viva*. En ese recital participaron Eric Méndez, Amós López, Juan Carlos Leyva, Eliab Aguilera y Rosendo Díaz.

Como puede apreciarse, fue abarcador el abanico que este año desplegó *A guitarra limpia*: diversidad de estéticas, edades, maneras de asumir el género, algo sumamente provechoso porque demuestra que hay una búsqueda y una renovación, dentro de la voluntad de dar continuidad a lo mejor de la tradición trovadoresca cubana.

COLECCIÓN A GUITARRA LIMPIA: MEMORIA SONORA

Por María Fernanda Ferrer

Los CDs que nacen de la Colección *A guitarra limpia*, producida por el Centro *Pablo*, han sido y son un aporte indiscutible a la memoria sonora de lo que está aconteciendo en el panorama trovadoresco actual cubano.

Este 2008, que en breve dice adiós, ha sido un año de esfuerzos para continuar poniendo en manos de los degustadores de la trova nuevos trabajos discográficos y así contribuir fomentar el disfrute de la llamada “canción inteligente” entre el público cubano, tan sometido –como el resto del mundo– a otros géneros que se difunden por las radios municipales, provinciales y nacionales e incluso la televisión, y que nada tienen que ver con la elevación y el goce espiritual (entiéndase, claramente, el más agresivo, ofensivo y feroz reguetón).

A contrapelo de esta realidad, la mencionada Colección ha editado, en el primer semestre del año, los discos *Credenciales*, de Tony Ávila; *Razones*, de Lázara Ribadavia y *Demasiado Diego*, de Diego Gutiérrez, tres CDs que han nacido como hijos directos de los conciertos *A guitarra limpia* que el último sábado del mes y desde hace una década se desarrollan en el patio de Muralla 63, sede del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, en La Habana Vieja.

En el segundo semestre del presente 2008 se laboró intensamente para producir seis nuevos discos que ya se comercializan en moneda nacional: las *Antologías 7 y 8 A guitarra limpia*, un compendio de lo que sucedió durante el séptimo y octavo año del espacio, ya son una realidad.

En la *Antología 7* aparecen el trovador argentino Raly Barrionuevo y los cubanos Yuniór Navarrete, Ariel Barreiro, Charly Salgado, Pavel Poveda, Gerardo Alfonso y los Dúos Ariel y Amanda, Lien y Rey y Janet y Quincoso, mientras que en la *Antología 8* están Samuell Águila, Alain Garrido, Tony Ávila, Lázara Ribadavia, Diego Gutiérrez, el Dúo *Cofradía* y Silvio Rodríguez.

Igualmente, fue presentada la Antología *Del verso a la canción*, que surgió luego de un concurso convocado por el Centro *Pablo* que tuvo el feliz objetivo de estimular a los trovadores para que musicalizaran parte de la obra de destacados poetas de Iberoamérica y que incluye el quehacer del Dúo Janet y Quincoso (con la obra del Poeta Nacional Cubano, Nicolás Guillén, de José Martí, de Alfonso Reyes y de León Felipe); Ángel Quintero (en torno a Martí y al peruano César Vallejo); Diego Gutiérrez (Yamil Díaz, Pedro Yáñez y Samuel Feijóo, creadores de la central provincia de Villa Clara); Mauricio Figueiral (Francisco Morán, Dulce María Loynaz y Tristán de Jesús Medina), y Rita del Prado (con la obra que para los niños concibió Eliseo Diego).

También se produjo el CD *Una canción para Frida y Diego*, que surgió de un concurso convocado por el Centro *Pablo* y que estuvo dedicado a dos figuras de la cultura mexicana e internacional: Diego Rivera y Frida Kahlo, y que contó con una excelente respuesta por parte de los trovadores cubanos. En la Antología *Una canción para Frida y Diego* participan Mauricio Figueiral, Heidi Igualada, Oscar Eduardo, Tony Ávila, Nelson Valdés, Pedro Beritán, Ariel Barreiros, Marta Campos y Ariel Díaz y Liliana Héctor.

Samuell Águila es un trovador de La Habana y Fernando Cabrejas de la oriental Holguín. Del primero se editó el disco *Retrato* y del segundo, *Como una luna en pie*, también como remanente directo de sendos conciertos *A guitarra limpia*.

Nueve discos en apenas 12 meses, y en medio de las limitaciones económicas que enfrenta la Isla, demuestran el interés de un centro cultural, el Centro *Pablo*, por zonas poco favorecidas de la creación artística.

EXPOSICIONES PARA A GUITARRA LIMPIA

Por Vivian Núñez

Los carteles y las fotos se sumaron –y de qué manera!– a las celebraciones por los diez años del espacio trovadoresco *A guitarra limpia*, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, reafirmando la capacidad de convocatoria de la nueva trova, de sus intérpretes y de la guitarra, esa que es siempre, sin envejecer.

Las paredes del Centro *Pablo*, en la calle Muralla, de La Habana Vieja, muestran por estos días exposiciones fotográficas y de carteles que recuerdan lo sucedido en su patio, el de las yagrumas, en estos diez años de canciones y poesía.

A la fiesta se incorporaron, incluso, los diseñadores participantes en la quinta edición de *Sharing Dreams / Compartiendo sueños*, con una exposición de carteles en la sala *Majadahonda*, en la que nueve diseñadores norteamericanos e igual número de cubanos expresan sus visiones sobre el tema que los unió esta vez: el diseño en la música, con énfasis en la guitarra.

“Este es un proyecto muy cercano a mi corazón”, dijo Toni O’Bryan, una de las organizadoras desde un inicio de *Sharing Dreams*, quien recordó los grandes obstáculos y dificultades que debieron vencer para propiciar estos encuentros, en medio del recrudescimiento de la política anticubana del gobierno de George W. Bush. “Esperamos que este intercambio se facilite ahora con el nuevo presidente”, expresó.

Por su parte, el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, señaló que con esta exposición los diseñadores “de las dos orillas” se suman “a la gran fiesta que es para nosotros los diez años de *A guitarra limpia*”. “Nos empeñamos en compartir sueños hace cinco años, en un momento muy difícil, debido a la posición de la actual administración norteamericana”, apuntó, y también expresó su esperanza de que con el nuevo gobierno en Estados Unidos se propicie seguir soñando juntos “los sueños de la amistad y la belleza”.

Otra de las exposiciones que se pudo apreciar en el Centro *Pablo* es *Imágenes de una expedición*, en la que Silvio Rodríguez revela nuevamente su sensibilidad de artista, esta vez como fotógrafo, durante su gira por las prisiones de la Isla. La muestra fue inaugurada el pasado 22 de noviembre, el mismo día en el que Silvio celebró la primera década de *A guitarra limpia* con un concierto en el que revivió recuerdos, reafirmó principios y desató la nostalgia.

Días antes se había dado a conocer el resultado del concurso de fotografía convocado por el Centro: *Alrededor de la nueva trova (Homenaje al Plátano)*, en el que participaron 23 profesionales de varias generaciones, unidos por su amor a la trova y a los trovadores.

El jurado, integrado por el maestro Raúl Rodríguez y los fotógrafos Julio Larramendi y Alain Gutiérrez, destacó la calidad sostenida de las obras presentadas, que constituyen un acercamiento a la memoria fotográfica de la trova cubana captada por diversos autores.

“Porque rescata y conserva la memoria de una generación y de un movimiento musical en una imagen inédita”, se otorgó el tercer premio a José Miguel Carassou; el segundo recayó en Kaloión Santos, “porque en una sola imagen logra resumir las pasiones de un trovador y la grandeza de este”, mientras que el primer premio fue para Ricardo Pérez, “por la sutileza y sencillez de la imagen y el excelente uso del plano general para sugerir un mensaje”.

Pero no solo en Muralla 63 se festejan los diez años de *A guitarra limpia*. En el Centro Hispanoamericano de Cultura se exhibe una exposición de carteles, que es el resultado de otro concurso convocado por el Centro *Pablo* para celebrar esta década de conciertos trovadorescos.

“Por su síntesis expresiva en la concepción de aquellos motivos que mejor definen funcional y formalmente a la guitarra, valor simbólico y posibles aplicaciones en otros soportes”, el joven diseñador cubano Erick Ginard obtuvo el primer premio, mientras que el segundo fue para Alejandro Rodríguez por “su muy original forma de tropologizar el concepto musical que asiste a la trova, ajeno a cualquier tópico ya hecho o actitud facilista”. El tercer premio recayó en José Luis Fernández, avalado por su “particular poética visual, y su muy personal forma de encarar, desde una línea expresionista, la dramática que caracteriza a la trova y sus protagonistas”.

Según el acta del jurado –integrado por el poeta y cineasta Víctor Casaus, la diseñadora Katia Hernández y el ensayista y crítico Jorge Bermúdez– en los trabajos de los 59 diseñadores participantes se evidenció “una calidad sostenida en cada propuesta”, lo que, seguramente, constituye “una alentadora mirada a la situación del cartel cubano actual”.

También se muestra desde septiembre y extendió su presencia hasta los días del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, una exposición fotográfica que reúne obras de Alain Gutiérrez, Kaloíán Santos, Enrique Smith y el trovador Ariel Díaz, que tiene en su centro a la trova y sus protagonistas, a partir de cuatro perspectivas distintas con un punto en común: la imagen de *El Plátano*, fotógrafo recientemente fallecido que acompañó con su lente el nacimiento y desarrollo de la nueva trova cubana.



HERMOSA AMALGAMA DE CANCIONES, FOTOS, POEMAS

Por Mireya Castañeda (Tomado de Granma Internacional)

“...siempre que se cante con el corazón
habrá un sentido atento para la emoción de ver
que la guitarra es la guitarra sin envejecer”

(Silvio Rodríguez, “La canción de la trova”, de 1969)

¿Qué mejor concierto que uno de Silvio Rodríguez para celebrar diez sostenidos años de un espacio en la secular calle Muralla del Centro Histórico de La Habana dedicado a la *guitarra limpia*?

El patio de las yagrumas del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* fue el escenario acostumbrado. Allí se han sucedido ya nada menos que 96 conciertos de trovadoras y trovadores de todas las generaciones y tendencias de la nueva trova.

El primero, en 1998, fue Santiago Feliú, y luego han cantado, para tener una idea, Diego Cano, Carlos Varela, Heidi Igualada, Pedro Luis Ferrer, Manuel Argudín, Teresita Fernández, Marta Campos, Ángel Quintero, y amigos como Isabel Parra, Raly Barrionuevo y Víctor Víctor.

El poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro, hacía, la tarde invernal del 22 de noviembre de 2008, un breve, emocional recuento de esa década de conciertos.

Gracias a esa “tarea incesante de preservar la memoria que el Centro *Pablo* convirtió, desde siempre, en objetivo esencial de su proyecto cultural”, esos encuentros fueron grabados y traducidos, primero en casetes (una treintena entre los que pueden citarse de Vicente Feliú, Augusto Blanca, Rita del Prado) y ahora en CDs (otros 30, de, entre otros, Erick Sánchez, Trío *Trovarroco*, y varias Antologías).

El Centro, que no es una disquera pero asume la difusión de la trova por las carencias de las “grandes” casas discográficas cubanas, ha presentado sus producciones en la Feria *Cubadisco* desde el 2002.

Allí ha alcanzando primero nominaciones (por ejemplo, *Pasado los treinta*, Eduardo Sosa; *La mano amiga*, Augusto Blanca, Vicente Feliú y Lázaro García), hasta alcanzar galardones: en 2006, Premio Especial por *Homenaje a Noel Nicola* (varios intérpretes); en 2007, Premio Grabación in situ a *Trovarroco* y en 2008, Premio Especial *Te doy una canción. Homenaje a Silvio Rodríguez* (43 trovadores); Premio de Honor a Víctor Casaus; Premio en Música vocal e instrumental, *A fuego abierto*, Dúo Lien y Rey y Premio categoría Trova, *De paso por el sol*, Leonardo García.

Conciertos y discos han ido acompañados siempre por el cuaderno *Memoria* para “documentar, preservar y difundir” la obra que los trovadores de la Isla han construido alrededor de *A guitarra limpia*, conciertos coordinados por María Santucho, a quien se reconoce su “tesón y energía” al llevar “con amor y dedicación las riendas de este espacio”.

Ahora, en celebración, se ha presentado el libro *Memorias a guitarra limpia*, editado por Xenia Reloba, una compilación excelente, con prólogo de Casaus. El libro es una verdadera crónica de esta primera década, con textos, letras de canciones, fichas biográficas, comentarios, notas de prensa, y fotografías.

Cada uno de los años de los conciertos tiene su caracterización y es acompañado por frases de canciones de Silvio, desde el I Año, “Las huellas de la pasión”, con “*Me veo claramente en la primera noche con una guitarra, tan pálidamente como cuando fue la primera mujer*” (“Me veo claramente”, 1970), hasta el IX, “No importa pase el tiempo”, y los versos de “La canción de la trova” que inician este comentario.

Si no bastara, también se hizo el lanzamiento del libro *Silvio poeta*, de Suyín Morales, con el que ganase el Premio de Ensayo *Noel Nicola* que convoca el Centro *Pablo*, los estudios *Ojalá* y el portal latinoamericano *Trovacub*, y en el cual el jurado apreció “la precisión con que caracteriza la diversidad temática de la literatura en las canciones de Silvio Rodríguez” y “la acertada manera con que identifica los vínculos de la obra de un artista con la sociedad en la que se desarrolla”.

La verdad de todo lo anterior se escuchó en vivo durante el concierto *Silvio y nosotros*, en el que interpretó 16 de sus temas, entre ellos “Segunda cita”, “En mi calle”, “¿Adónde van?”, “Locuras”, “El día en que voy a partir”, “Sinuhé”, “Oda a mi generación”, “La canción de la trova”, “Te doy una canción”, “La gota de rocío” y “Playa Girón”.

El guión del concierto incluyó la sorpresa de que cada canción llegó antecedida por textos de poetas de su generación —entre ellos de Sigifredo Álvarez Conesa, Iván Gerardo Campanioni, Víctor Casaus, Luis Rogelio (*Wichy*) Nogueras, Guillermo Rodríguez Rivera, Miguel Barnet y Nancy Morejón—, declamados por el actor Jorge Perugorría.

Silvio poeta, compositor, trovador, pero además ahora se mostró por primera vez en público como fotógrafo, organizando una exposición con las instantáneas tomadas durante la gira que realizara este año, con otros artistas, por centros penitenciarios, y que llamara *Expedición*.

La muestra, naturalmente, se titula *Imágenes de una expedición*, y como escribe Víctor Casaus en el catálogo: “Sabemos, por lo pronto, ante estas fotos.... que la cultura puede ser fuente de energías, riachuelo de asombros y ternuras en el camino hacia aquel mejoramiento humano del que nos hablara (José Martí)... entre sueños, incertidumbres, desesperanzas y nuevos sueños que pueden hacernos, a veces, un tilín mejores”.

Hermosa amalgama de canciones, fotos, poemas, este cierre de festejos por el décimo aniversario de *A guitarra limpia*.



CON YAMIRA DIAZ, A GUITARRA LIMPIA Y CONTRACORRIENTE

Por: Víctor Casaus

A punto de cerrar este boletín *Memoria*, regresamos de Pinar del Río, con la alegría de haber compartido el séptimo aniversario del proyecto musical de esa trovadora pequeña e incesante que se llama Yamira Díaz.

Para celebrar los éxitos de la calidad y la permanencia que animan estos empeños, Yamira organizó con su (también) pequeño equipo de colaboradores y amigas una serie de tres conciertos bajo el título de una canción memorable, *Contracorriente*, en el hermoso teatro Milanés de la capital pinareña.

El día que asistimos nosotros –María Santucho y el que les cuenta– también estuvieron presentes los integrantes del Dúo *Karma*, gente amiga y solidaria que siempre han acudido a estas convocatorias fraternales que hace Yamira también para su peña *El trovazo*, que ya ha cumplido cinco años de existencia y persistencia, y que recibió el pasado año la Beca de creación *Sindo Garay* que otorga el Centro *Pablo*.

El programa de este tercer concierto incluyó también como invitados al cantaor de flamenco Raúl González, el guitarrista Ricardo Pérez y el bien articulado proyecto femenino *Vocal universo*.

El catálogo de los colaboradores de Yamira no cabría en esta nota urgente, pero no quiero dejar de mencionar al menos los nombres que aparecen en el cuidado programa del concierto, para enviarles también así nuestras felicidades múltiples y compartidas por estos siete años de imaginación y trabajo que han caracterizado esas acciones a *Contracorriente* de Yamira, quien desde hace unos meses ha sumado al inventario de sus labores la vicepresidencia primera de la Unión de Escritores de Artistas (UNEAC) en su provincia.

Betty Ordaz (flauta, piano, coros), Eduardo Morera *Pachuco* (guitarras), Zeney Alonso (bajo), Boris Miguel (percusión, coros), Wilbert García (percusión), Rocío Sixto (coros), Fermín Cuadot (utilería).

Diseño escenográfico: Humberto Guerra; diseño del logotipo: Andrés Díaz; diseño promocional: Michel Martínez; diseño de luces: Yosbel Dupeirón y Noelvis Reloba; realización DVD: Frank Gener; sonido: Ricardo Alfonso; dirección artística: Noelvis Relova; asistente de dirección: Yoani Menéndez.

El Centro *Pablo* recibió, de las manos y de la voz de Yamira, dos obras plásticas realizadas por integrantes del Proyecto *Con amor y esperanza*, que dirige el artista plástico Jesús Carrete, y en el que desarrollan sus habilidades niños y jóvenes con el síndrome de Down. Con esas obras la gente querida de *Contracorriente*, a quienes nos unen tantos sueños comunes, quisieron festejar los diez años de *A guitarra limpia*, el espacio de las creadoras y los creadores de todas las generaciones y tendencias de la nueva trova cubana.

SHARING DREAMS



COMPARTIENDO SUEÑOS / SHARING DREAMS 5: LA FELICIDAD DE UN SUEÑO REALIZADO

Por Mireya Castañeda (Tomado de Granma Internacional)

Compartiendo sueños / Sharing Dreams 5 es un proyecto que nació para crear puentes entre diseñadores cubanos y norteamericanos. Ha transitado por múltiples dificultades, no la menor de ellas las barreras impuestas por Washington a que sus ciudadanos viajen a Cuba.

Uno de sus organizadores, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, se caracteriza por realizar muchos, otros, sueños, lográndolo con la persistencia de quien cree en lo hace.

En este caso, se trata de *Compartiendo sueños / Sharing Dreams*, que llega a su quinta edición involucrando ya a decenas de diseñadores de ambos países, y en esa vocación de futuro, y como señalara Vítos Casaus, director del Centro, con la característica este 2008 de incorporar a estudiantes de diseño.

Toni O´Bryan es la coordinadora del proyecto en Estados Unidos desde el *Center for Cross Cultural Design del Instituto Americano de Artes Gráficas (AIGA / XCD)*.

También ella se ha caracterizado por un sostenido esfuerzo para hacer realidad estos *Sueños...* Como señalara en la inauguración de la exposición, en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo*, el proyecto le es "muy querido y me felicito por haberlo logrado durante cinco años, pues como ustedes saben no es muy fácil en estos tiempos crear un proyecto como este y hacerlo posible. Este año hemos tenido suerte de que todos hayamos podido viajar, de haber obtenido los permisos".

En un aparte para esta publicación pedimos a O´Bryan que explicase cómo se logra la participación de los diseñadores norteamericanos en el proyecto.

"Cada año enviamos invitaciones para participar y por email nos dicen por qué quieren hacerlo. Los diseñadores norteamericanos están muy entusiasmados, a pesar de que implica un esfuerzo enorme, y es un compromiso. Son muchos y es fácil de seleccionar, es fabuloso".

Han pasado cinco años, ¿algo se ha alcanzado?

Sí, creo que sí, no a gran escala, pero a nivel individual. Para cada uno de nosotros es una extraordinaria experiencia, algo que no se puede obtener en ningún otro lugar. Creo que nuestro proyecto puede ser modelo para otros y para otras personas que quieran arriesgarse por algo en lo que creen, algo que viene del corazón. Así que creo que es exitoso. Ya llevamos cinco años. Lo hemos hecho suceder. Nuestro proyecto es ir más allá de las barreras, nos centramos en la amistad, en las relaciones, mas allá de cualquier tipo de barrera política o comercial.

Han tenido suerte en los permisos...

Hemos sido muy afortunados. Además de la exposición, hacemos investigaciones sobre el diseño gráfico, conocemos la experiencia en Cuba, vamos a escuelas, en esta ocasión a la Escuela de Arte de la provincia de Matanzas, a talleres, todo lo cual se rige completamente por

los requerimientos de la licencia. Somos muy afortunados de que aún exista esa licencia profesional, de estudio e investigación.

En las muestras normalmente se exhiben carteles de nueve diseñadores de cada país y se decide por un tema. Se han abordado aspectos como las ideas y los sueños alrededor de la amistad, la paz, el amor, la cultura en su sentido más amplio.

Este año el tema propuesto fue el diseño y la música y no es coincidencia que los diseñadores hayan puesto el acento visual en la guitarra, pues se celebra el décimo aniversario de otro proyecto imprescindible del Centro *Pablo, A guitarra limpia*.

Los norteamericanos participantes son Verónica Corzo-Duchardt, Ann Ghory-Goodman, Patrick Schreiber, Todd Childers, Nicole Wang, Erin Weber, Mari Nakano y Pedro Sarmiento, y los cubanos Arturo Folgueiras, Eduardo García, Enrique Smith, Ernesto Joan, Giselle Monzón, Osmany Torres, Rafael Villares, María Albo y Pablo Monterrey.

Sus carteles reflejan con énfasis en colores, líneas y textos, el vínculo con la música. Se unen entonces sonido y color para una representación visual, universalmente reconocida, de la guitarra.

Diseño y música, a través de su magia, capaces de conmover.

A PIE DE PÁGINA

EDICIONES *LA MEMORIA SE CONSOLIDA Y DIVERSIFICA*

Por Gabriela Sotolongo

Ediciones *La Memoria*, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, logró en el 2008 consolidar su trabajo a favor del rescate de la memoria a través de los valores de la tradición oral cubana, así como de promoción de la nueva trova y de las artes plásticas en la Isla, entre otros temas.

La editora jefa de ese sello, Vivian Núñez, consideró que fue un año fructífero, no solo por la cantidad de títulos alcanzados –siete–, sino, y sobre todo, por la importancia y variedad temática de los mismos.

“Este año editamos libros de nuestras colecciones *Homenajes, A guitarra limpia, Coloquios y testimonios y Majadahonda*, lo cual quiere decir que producimos volúmenes sobre grandes figuras de las letras cubanas, sobre la trova y los trovadores, editamos premios *Memoria* –que se otorgan a proyectos que se basan en investigaciones a partir de la palabra hablada– y dedicamos un título a difundir la vida y la obra de 21 pintores y escultores cubanos”, precisó.

En su opinión, el punto más alto de la editorial en el 2008 fue la publicación del libro *Memorias a guitarra limpia*, que recoge los nueve años del espacio trovadoresco de igual nombre y que constituye una obligada referencia para todo aquel que quiera conocer sobre la trova cubana actual.

Memorias a guitarra limpia, con 550 páginas, incluye todos los conciertos realizados en el patio de las yagrumas, del Centro *Pablo*, desde aquel primero, en noviembre de 1998 con Santiago Feliú, hasta el de diciembre de 2007, con Pedro Luis Ferrer, y se elaboró como homenaje a los diez años del espacio, que se cumplieron el pasado mes de noviembre.

Para la editora Xenia Reloba, la recopilación de toda esa información constituyó un reto, pues se trataba de dar coherencia a textos e imágenes dispersos, y que ahora se convierten en un material de trabajo de un valor inestimable.

Precisamente, por su importancia y utilidad, este libro está disponible en la página web www.centropablo.cult.cu, donde se puede descargar en pdf, trabajo que se continuará haciendo con todos los títulos de Ediciones *La Memoria*.

Otro de los saldos cualitativos del 2008 para Ediciones *La Memoria* fue, sin dudas, la labor realizada en los trabajos de presentación de los libros publicados. Todos los libros editados este año fueron prologados por importantes especialistas y figuras de las letras cubanas, como el poeta y cineasta Víctor Casaus, el escritor Eduardo Heras León, la especialista y crítica Carina Pino Santos, y el ensayista e investigador Pedro Pablo Rodríguez.

También resultó gratificante convertir en libros proyectos premiados, como *El ungüento de la Magdalena*, de Ricardo Riverón Rojas (Premio *Memoria*), *Historias contadas por Pura*, de Ernesto Chávez Álvarez (Premio Especial *Memoria* "María Luisa Lafita") y *Silvio poeta*, de Suyín Morales Alemañy (Premio de Ensayo *Noel Nicola*).

Es destacable, asimismo, la labor de recopilación realizada por Cira Romero (ganadora del Premio *Memoria*) y Virgen Gutiérrez (editora de la colección *Palabra viva*). Gracias al trabajo de la primera, incluidas sus notas y aclaraciones, pudimos editar *Laberinto de fuego. Epistolario de Lino Novás Calvo*, mientras que como resultado de la constancia de Virgen hemos publicado *Más palabras grabadas*, entrevistas a personalidades de la cultura realizadas por ese periodista de siempre que es y será Orlando Castellanos.

Y si se trata de reconocer talento y resultados, hay que destacar el trabajo de diseño realizado en todos los títulos por Katia Hernández, quien manteniendo el perfil de cada colección, supo darle a cada libro las líneas y los colores que demandaba.

PÁGINAS PARA LA MEMORIA

Como cada año, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* puso a disposición de sus habituales y nuevos visitantes dos cuadernos *Memoria*, consagrados en esta ocasión al noveno año del espacio *A guitarra limpia* y a la novena edición del Salón y Coloquio de Arte Digital.

El primero comprende los conciertos realizados en el patio de las yagrumas de Muralla No. 63 entre diciembre de 2006 y diciembre de 2007.

A partir del concierto *Una canción para Pablo*, que parte del concurso dedicado al cronista de Majadahonda, cuyo primer premio fue para el trovador Juan Carlos Pérez, hasta llegar al *Concierto de fin de año* del siempre convocador Pedro Luis Ferrer, el IX cuaderno *Memoria AGL* repasa otros momentos importantes del espacio.

Están, por ejemplo, las variadas acciones por el noveno aniversario, que comprendieron el concurso y posterior concierto *Una canción para Frida y Diego*, donde resultaron vencedores Lilliana Héctor y Ariel Díaz; la exposición de Pepe Sulaimán titulada *Sombras de mi tierra*; las becas de creación *Sindo Garay* y *Noel Nicola*; así como el Premio de ensayo dedicado a este recordado representante del Movimiento de la Nueva Trova, que fue ganado por la joven Suyín Morales.

El cuaderno *Memoria AGL* incluye un pequeño homenaje gráfico al *Plátano* (Luis Hernández), en ocasión de su muerte este año. Parte del que le hicieron dos fotógrafos, un diseñador y un trovador (Alain Gutiérrez, Kaloján Santos, Enrique Smith y Ariel Díaz, respectivamente) dentro de la muestra *A cámara limpia*, con la que en este 2008 también celebramos el décimo aniversario de *A guitarra limpia*.

Los conciertos de Freddy Lafitta, Isael *Pipo* Carrazana, Leonardo García, Fernando Cabreja, los dominicanos Víctor Víctor y José Antonio Rodríguez y Eric Méndez, se incluyen también en el cuaderno, que dedica además un espacio al encuentro *Sharing Dreams / Compartiendo sueños*—a propósito de que la convocatoria del 2008 estuvo dedicada a la música y el diseño—, y cierra con algunas de las intervenciones de Silvio Rodríguez en el encuentro que sostuvo en enero de este año con trovadoras y trovadores participantes en el disco doble *Te doy una canción*.

El cuaderno dedicado al IX Salón y Coloquio de Arte Digital contiene, entre otros textos, versiones de sendas entrevistas realizadas a Emmanuel Blanco –a propósito de su padre Juan Blanco, pionero de la música electroacústica en Cuba– y Enrique Álvarez, uno de los miembros del jurado del evento.

También presenta, como es habitual, los ganadores, las menciones, la selección del jurado y otros participantes en la muestra principal tanto en la categoría de Obra Impresa como en Obra Audiovisual.

Varias páginas se dedican a las muestras paralelas del programa del IX Salón: *Conexión interna* –que reunió trabajos bidimensionales y audiovisuales de ganadores de otras ediciones del evento que representan diversas tendencias dentro del arte digital en Cuba–; la experiencia del Festival *Clic* de El Salvador; un momento que evoca, en retrospectiva, los salones de Arte Digital de Las Tunas, y la exposición de fotografías de alumnos de *San Alejandro* titulada *Shot*.

El habitual espacio dedicado al Coloquio, la página de *Sharing Dreams / Compartiendo sueños* –dedicada a la convocatoria del pasado año–, y el tiempo de debate propiciado por el documental *deGeneración*, de Aram Vidal, se incluyen también en esta entrega, que cierra con un texto del especialista Jorge Bermúdez a propósito de la muestra de carteles dedicados al *Che*, en su ochenta cumpleaños, el pasado mes de junio de 2008, en la Sala *Majadahonda*, del Centro *Pablo*.

Con los dos cuadernos correspondientes al IX Salón y Coloquio de Arte Digital y al noveno año de *A guitarra limpia*, suman 23 los editados por el Centro *Pablo* para preservar nuestra memoria.

EN EL CENTRO

EL CENTRO EN EL ÉTER CAPITALINO Y EN LAS VILLAS FUNDACIONALES

Por María Fernanda Ferrer

“*Habana Radio* ha establecido un fuerte vínculo con la comunidad del territorio y es por eso que reviste particular importancia contar con un programa que amplifique la labor del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, institución que está, también, ubicada en el Centro Histórico de la ciudad”, afirmó el 28 de julio de 2001 Magda Resik, directora de la emisora adscrita a la Oficina del Historiador de la Ciudad.

Resik hizo tal afirmación en la primera emisión del espacio radial *En el Centro*, que en los últimos siete años se ha mantenido transmitiéndose, inicialmente, todos los sábados, entre 5:00 y 6:00 de la tarde, por los 106.9 de la F.M. habanera, y desde hace un año amplificado a todas las llamadas villas fundacionales de la Isla.

En el Centro, que cuenta con un equipo de realización integrado por Estrella Díaz, Alexis Rodríguez y Jaime Canfux, tiene como base sonora los conciertos *A guitarra limpia* que, con frecuencia mensual, se efectúan en el patio de Muralla 63 e incluye, también, la participación de especialistas del Centro *Pablo*, quienes reflexionan sobre los distintos proyectos que impulsa la institución (*Arte Digital*, *Memoria*, *Palabra viva*, *Sala Majadahonda*, etc).

Este año –después de siete de feliz salida al aire y permanencia–, *En el Centro* es considerado uno de los espacios consolidados dentro de la variada programación de *Habana Radio* y cuenta también con la participación sistemática de especialistas y críticos como Joaquín Borges Triana, por solo citar un ejemplo.

Igualmente, se ha convertido en un espacio preferido por los trovadores, quienes lo han hecho suyo y contribuyen con sus voces, reflexiones y grabaciones a que *En el Centro* continúe siendo una suerte de extensión del trabajo del Centro *Pablo* y que, como se afirma en su presentación, esté “dedicado por entero a reflejar el quehacer del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, institución de la cultura cubana ubicada en la Calle Muralla número 63, entre Oficios e Inquisidor, aquí, en La Habana Vieja”.

Felicidades a *En el Centro* y a *Habana Radio* por esta feliz conjunción y por hacer posible, de manera mancomunada, la promoción sistemática de los trovadores y las trovadoras de todas las tendencias y generaciones de la Nueva Trova; algo no muy abundante en el panorama de la radiodifusión cubana.

PALABRA VIVA



ORLANDO CASTELLANOS VIVE EN SUS PALABRAS GRABADAS

Por Virgen Gutiérrez

Pocos días antes de su fallecimiento, ocurrido en enero de 1998, el periodista Orlando Castellanos fue entrevistado por un joven colega a quien le confesó que se sentía satisfecho por su labor realizada hasta entonces, pero creía que aún le faltaba algo por hacer.

Dos años después de aquella fecha, el Centro *Pablo de la Torriente Brau* me dio la oportunidad de dar a luz *Palabra viva*, una colección que se nutre de las entrevistas que Castellanos guardó con mucho amor y previsión para que las nuevas generaciones pudieran deleitarse con lo que él mismo había disfrutado: las voces de las más destacadas figuras de nuestra cultura, no solo cubanas sino también del resto de Latinoamérica y de España.

Desde 2000 hasta este 2008, la colección suma ya cuarenta y cinco volúmenes que incluyen treinta y seis cubanos, quince latinoamericanos (entre estos cuatro títulos individuales, uno doble y otro con nueve escritoras) y tres españoles.

Este 2008 *Palabra viva* realizó seis discos, dos de ellos corresponden a escritores españoles: Rafael Alberti y Xosé Neira Vilas. El poeta andaluz Rafael Alberti regresó a su patria en 1978, luego de casi cuarenta años de exilio. Ese mismo año, Castellanos lo visitó en la capital española, donde el autor de *Marinero en tierra*, a pesar del poco tiempo que le dejaban las múltiples tareas que le acosaban luego de tan larga ausencia, concedió una entrevista al cubano y le recordó sus dos visitas a Cuba, su amistad con Nicolás Guillén; le narró pasajes de su vida en el exilio y de su preocupación por recopilar su obra dispersa por el mundo. Gracias a esa grabación vio la luz *Marinero en las calles de la tierra*, que incluye además siete de sus poemas en la voz del autor y cuatro de ellos musicalizados e interpretados por Paco Ibáñez.

Un Gallego gallego es el título del volumen donde Xosé Neira Vilas conversa con Castellanos acerca de su labor literaria, que incluye poesía, cuento, novela, testimonio, literatura para niños, periodismo y traducciones, además de recordar su estancia en Cuba, donde vivió alrededor de treinta años y escribió buena parte de su obra aunque sin olvidar nunca a su natal Galicia. Este trabajo incluye dos canciones gallegas. Ambos volúmenes fueron presentados en la Feria del Libro de La Habana efectuada el pasado febrero.

Para conmemorar los ochenta años del natalicio del Guerrillero Heroico *Palabra viva* presentó en junio *Che, hasta la memoria siempre*. En este caso no había entrevista grabada por Orlando a Ernesto Guevara; nunca le fue concedida tal oportunidad, sin embargo, desde su asesinato en Bolivia, Castellanos no dejó pasar un aniversario sin rendirle tributo en los programas radiales que hacía, bien con testimonios de los que le conocieran, con versos y canciones de los tantos poetas y trovadores que lo llevaron a sus obras o con fragmentos de los discursos guevarianos. Fueron esas mismas voces las que sirvieron para armar este disco que contiene

poemas de Nicolás Guillén, Mario Benedetti, Julio Cortázar, Mirta Aguirre, Thelma Nava, Edmundo Aray, Luis Vidale y Fina García Marruz; poemas y canciones que se alternan entre diez trovadores cubanos y latinoamericanos como Silvio Rodríguez, Noel Nicola, Gerardo Alfonso y Carlos Puebla, por poner algunos ejemplos. El disco incluye fragmentos de los discursos del Che en la ONU, y los dedicados a Camilo Cienfuegos, a Antonio Maceo y a los Jóvenes Comunistas.

En agosto de 1943 nació el santiaguero Guillermo Rodríguez Rivera, de modo que para celebrar sus 65 años la Colección *Palabra viva* realizó *Para salir del siglo XX*, un volumen que incluye una conversación grabada por Orlando Castellanos donde el poeta habla acerca de su vida, de sus diversos trabajos, de su labor como profesor universitario y dice además ocho de sus poemas: “Cubanos”, “El ministro, el poeta”, “Nocturno y elegía”, “Piel”, “Receta de amor”, “Arte poética”, un fragmento de su largo y emotivo “Cuba poema mitológico” y “Canta”. Este último aparece también en la versión musicalizada por Basilio Repilado, quien la interpreta junto a Mayito Rivera y el grupo de Compay Segundo. Se incluye otra versión musicalizada de un poema de Rodríguez Rivera: “La gente como yo”, a la que el propio poeta pusiera música, y que interpreta su amigo el trovador Vicente Feliú.

Poeta del alba es el título del CD dedicado al cubano nacido en 1930 en México Fayad Jamís. Aquí Fayad confiesa a Castellanos que es la primera vez que habla en público de su origen pues de niño sentía un gran complejo de extranjero. Cuenta los avatares de su vida que le impidieron realizar su vocación de poeta y pintor en la Cuba prerrevolucionaria por las difíciles condiciones económicas del país y el origen humilde de su familia, razones que lo llevan a París, donde escribe tres libros de poesía que entonces no se publicaron y realiza su primera exposición de pintura gracias al apoyo de André Breton. Fayad lee doce de sus poemas: “A veces”, “Cuerpo del delfín”, “Por una bufanda”, “Vagabundo del alba”, “El ahorcado del café Bonaparte”, “Cuento árabe para Marianik”, “El pueblo opina”, “Todo el pueblo canta”, “Por esta libertad”, “Si abro esa puerta”, “Muchacha en Banao”, y “Cuando miro tus ojos”, que también está cantado por Sara González. Hay otro poema de Fayad musicalizado e interpretado por Carlos Díaz: “Con tantos palos que te dio la vida”. Ambos volúmenes fueron presentados en el Instituto de Literatura y Lingüística a propósito de las actividades realizadas por los cuatro siglos de la Literatura Cubana.

Tomás Gutiérrez Alea fue entrevistado en varias ocasiones por Orlando Castellanos. Esas grabaciones dieron lugar al último volumen de este año 2008: *Siempre pensé hacer cine*, en el cual escuchamos al director de *Fresa y chocolate* hablando acerca de sus pasos iniciales en el arte cinematográfico, de su vocación, de los estudios realizados en Italia, al tiempo que va relatando peculiaridades de ocho de sus doce largometrajes de ficción. Con este trabajo, *Palabra viva* se suma a los homenajes que se le rinden al director en el ochenta aniversario de su nacimiento. El volumen incluye la canción vasca que acompaña las escenas románticas de la cinta *Hasta cierto punto* y la composición al piano de José María Vitier para *Fresa y chocolate*.

Para el 2009 *Palabra viva*, que trata de estar siempre a tono con los homenajeados en la Feria del Libro de La Habana, prepara ya un nuevo volumen dedicado al cantante chileno Víctor Jara, asesinado en septiembre de 1973. Castellanos entrevistó al cantautor en una sola ocasión, justo un año antes de su asesinato. Es una entrevista de poco menos de veinte minutos. Se incluyen fragmentos de un testimonio de su viuda Joan Jara, así como cinco canciones de Jara y dos de Violeta Parra. Para el resto del año están previstos los discos de Alicia Alonso, Mario Benedetti, Harold Gramatges, Oswaldo Guayasamín y Eduardo Heras.

Es por eso que me parece ver feliz a Orlando Castellanos, pues no fue en vano su previsión de archivar aquellas entrevistas realizadas a veces en cintas que él fue trasladando a casetes de tantas y tantas personas, muchas de las cuales ya no habitan esta tierra, pero que *Palabra viva* permitirá que sigan vigentes para las nuevas generaciones que no tuvieron la oportunidad de conocerlas ni de oír nunca sus voces, sus poemas, sus canciones.

GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

UNIENDO PUENTES, ENLAZANDO MEMORIAS

Por Amaya Paz

Uno de los propósitos del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* ha sido, desde su fundación en 1996, difundir la vida y obra del cronista no solo en Cuba sino también en Puerto Rico, lugar de su nacimiento, y en España, donde cayó “con el sol español puesto en la cara y el de Cuba en los huesos”, como dejó escrito en su “Elegía segunda” el poeta Miguel Hernández. No podía quedar relegado, dentro de la labor de rescate cultural del Centro, el tema de la participación cubana en la Guerra Civil Española, sobre todo porque está íntimamente relacionado con la propia existencia y el desempeño periodístico de Pablo.

Afortunadamente, el estudio de la obra pablana, y de esta última temática, viene creciendo en estos años, no solo gracias a la contribución de intelectuales cubanos, sino también de diversos especialistas que, por suerte, dedican sus esfuerzos a promover, fuera de nuestras fronteras, la inquietante, creadora y vigente palabra del autor de *Presidio Modelo*.

Este 2008 ha sido particularmente fructífero en cuanto a la proyección internacional de nuestro Centro y su presencia en espacios de reflexión académica y de promoción de la historia, la memoria y el pensamiento de Pablo y de los cubanos que, como él, participaron como combatientes internacionales en la defensa de la República española. Es interesante mencionar, por ejemplo, el fortalecimiento de las relaciones de colaboración con la Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales (AABI), que con sede en Madrid, se dedica a rescatar, visibilizar e investigar las huellas dejadas por aquella generación de hombres y mujeres que, desde diversos países del mundo, dieron su aporte humano e intelectual, algunos hasta sus propias vidas, en la lucha contra el fascismo en España.

En este sentido, en el mes de mayo, las investigadoras Elizabet Rodríguez e Idania Trujillo – que durante más de diez años han venido trabajando el tema de la participación cubana en la Guerra Civil Española a partir de las entrevistas que se conservan en el Centro *Pablo*–, ofrecieron su apoyo para la filmación a cinco de los veteranos que aún viven en la Isla para los archivos de la AABI. Como resultado de estos trabajos participaron, junto a Víctor Casaus, director del Centro; Ruth de la Torriente, hermana de Pablo, y el brigadista matancero Universo Lípiz –que combatió en la columna Durruti en Barcelona y estuvo, entre otros, en el campo de concentración de Dachau–, en los actos de conmemoración por el 70 aniversario de la retirada de las Brigadas Internacionales en 1939. Este evento fue organizado de conjunto por la AABI, el Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales, la Dirección General de la Memoria Democrática del Departamento de Interior y los Ayuntamientos de Barcelona y Sitges.

Uno de los acuerdos más prometedores e interesantes, consecuencia directa de los apoyos mutuamente compartidos entre la AABI y el Centro *Pablo*, es la firma de un convenio de trabajo que incluye no solo la continuidad en las investigaciones documentales entre ambas partes, sino también la publicación de libros y la compra de equipos para la digitalización de materiales en soporte de audio, además de la participación en eventos internacionales y el intercambio de experiencias en el campo de la investigación, la conservación y la difusión de este tema.

La memoria viva

Para quienes amamos la memoria y la concebimos como un “corpus” vivo, reflejo de las verdades y contradicciones propias de sus protagonistas y de la época en que vivieron, para quienes defendemos el “documento oral”, a veces echado a un lado o puesto al olvido, haber recorrido junto a Ruth y a Lípiz varios de los sitios por donde anduvieron Pablo y muchos de los cubanos entrevistados a finales de los noventa, fue un verdadero privilegio lleno de emociones y, también, una experiencia intelectual y humana que valoramos profundamente.

La primera actividad fue la firma del convenio de colaboración entre la AABI y el Centro *Pablo*, en la embajada cubana en Madrid, con la presencia de nuestro embajador y el agregado cultural Luis Toledo Sande, los amigos y hermanos españoles Carmen Carreras, de la Asociación Cultural *Pablo de la Torriente Brau* de San Sebastián de los Reyes, Manuel Yuste,

de la Asociación de Amistad Bartolomé de las Casas; Ana Pérez, Ana Fuertes, Ángel Rojo y Vicente González de la AABI y otros familiares y compañeros.

A pocas horas de nuestra llegada a Madrid, participamos en un conversatorio con amigas y amigos de la AABI. Se habló de Pablo, la guerra, la lucha contra el fascismo, la situación de las brigadas internacionales, los campos de concentración, los lazos de amistad y sangre que unen a cubanos y españoles, hasta los impactos causados por los huracanes Ike y Gustav y la ayuda enviada por el gobierno y pueblo españoles.

Ya en Barcelona Ruth y Lípiz dieron sendas conferencias en la Facultad de Historia de la Universidad de Barcelona sobre la vida de Pablo y el testimonio de un miliciano anarquista que defendió la ciudad condal en los años de la Guerra Civil.

Pero, tal vez, uno de los momentos de más honda emoción fue la visita al cementerio de Montjuic, donde reposan los restos de Pablo y donde se encuentra el Fossar de la Pedrera, una antigua cantera situada en una profunda depresión en la montaña de Montjuic. En ese sitio se construyó el Monumento a los muertos por la Guerra Civil Española, y aunque la cantera estuvo abandonada por muchos años y fue fosa común y lugar de enterramiento para muchas de las víctimas de la persecución después de terminada la Guerra Civil Española, hoy es un sitio de memoria histórica. Allí Lípiz colocó una piedra en el monumento que recuerda a los miles de judíos y combatientes españoles y de otras naciones que sufrieron en carne propia, como él mismo en el campo de concentración de Dachau, las vejaciones y crímenes del fascismo.

Un recorrido de dos kilómetros, desde el hotel Calípolis, en la portuaria ciudad de Sitges, donde estábamos hospedados, hasta el Ayuntamiento, fue otro de los instantes que nunca olvidaremos pues la caminata fue compartida con más de veinte brigadistas internacionales, sus familiares, amigos, periodistas, historiadores, representantes de las asociaciones de amigos de las Brigadas Internacionales de Madrid y Barcelona y gente común, pobladores de Sitges que coreaban consignas y cantaban himnos republicanos.

En los salones del Ayuntamiento se inauguró la exposición “Archivo de la Brigada Lincoln”, una muestra que recoge fotos y documentos sobre la participación de la Brigada “Abraham Lincoln”, integrada por norteamericanos y latinoamericanos, desde el inicio de la Guerra Civil hasta el momento de la retirada de las brigadas en octubre de 1939.

En la Universidad de Educación a Distancia (UNED) de Madrid impartimos dos conferencias. Una titulada “El calor de tantas manos. La inusitada aventura poética de Pablo de la Torriente Brau”; y otra: “Cubanos en la Guerra Civil Española”, que reunió imágenes y testimonios de Casimiro Jiménez, Gaspar González, María Luisa Lafita y Universo Lípiz. Gracias a los amigos Carmen Carreras, Manuel Yuste, Juan Pedro Sánchez, Vicenta Rico y, en especial, a la coordinación de Margarita Almela, profesora del Departamento de Literatura Hispanoamericana de la UNED, pudimos dar a conocer estas historias y estas memorias, parte imprescindible de lo que ha sido y sigue siendo la República española para la generación de Pablo y para personas, mujeres y hombres, sensibles protagonistas de aquella lucha y aquella esperanza.

Y aunque, las palabras que siguen, ni por asomo pretenden ser el epílogo de los hermosos e intensos días que junto a Víctor, Ruth, Universo y Loella Lípiz, pasamos en España revisitando la historia de la retirada de las Brigadas Internacionales, sí queremos que expresen nuestra gratitud y compromiso de seguir trabajando juntos. Y eso es todo, por ahora.

Queridos Anica y Ana Pérez, Ángel, Vicente, Juan Carlos, Iñaky, Marissa, Gema, Ana Alonso y todas y todos a quienes conocimos y nos dieron tanto cariño en los hermosos días en que compartimos con nuestros abuelos y abuelas, brigadistas internacionales en Sitges, Barcelona y Madrid. Por habernos dado la posibilidad de conocer de primera mano a los *otros* brigadistas, es decir, a “nuestros”, porque los sentimos ya también nuestros, igual que a los cubanos por quienes sentimos una profunda admiración y cariño.

Estar entre ellos y entre ustedes nos ha servido para amar mucho y más intensamente a la humanidad y para sentirnos también cada vez más orgullosas de ser cubanas, y aunque

vengan devastadores huracanes, la Isla, ténganlo por seguro, sabrá resistirlos. Esa capacidad de resistir y sobreponernos a muchas dificultades durante muchos años, tiene sus raíces en el legado hermoso que nos han dejado aquellos que vinieron a entregar su solidaridad con este pueblo, hace ya más de setenta años, algunos, incluso, lo hicieron al precio de sus vidas. Para ellos no importó la derrota si existía una idea que defender. Y la idea de la República y lo que ella sigue representando para muchas y muchos en el mundo no ha muerto, créanlo, sigue, feliz y tercamente, vigente.

Ya lo dijo Martí: “Vale más una idea desde el fondo de una cueva que un ejército”.

Con todo nuestro cariño, profundo respeto y admiración por el trabajo que desempeñan en la AABI, nos despedimos (solo un hasta pronto) con lo que sabemos hacer, más o menos, bien: con estas palabras.

Un abrazo y Viva la República.

COMO LO PIENSO LO DIGO

EUSEBIO LEAL: “DEBEMOS LUCHAR POR LA PLURALIDAD EN CUBA”

(Fernando García, Corresponsal de La Vanguardia, de Barcelona, en La Habana)

Como Historiador de La Habana y responsable de la restauración del casco viejo de la ciudad, Eusebio Leal está de reformas de manera permanente. Miembro del Comité Central del Partido Comunista Cubano, Leal defiende también la continuidad de esas otras transformaciones, más de fondo, que el país y sus estructuras requieren.

Recuerdos

Eusebio Leal desea dejar constancia de algunos recuerdos gratos relativos a ciertos amigos suyos de Cataluña. “Como Ricardo Soler Sendrá, de Vic. Este hombre –cuenta– se dedicaba a la forja de hierros. Es el autor de casi todas las buenas rejas de El Vedado, y además su viuda, Sara Pujol, nacida en Matanzas y parienta de Jordi Pujol, me legó la colección de cobres antiguos que él coleccionaba de los viejos ingenios cubanos (centrales azucareros)”.

“Son muchos nuestros vínculos con Cataluña”, prosigue Leal, que también desea reflejar aquí su “recuerdo de gratitud hacia don Ricardo Sistac de Viñals, que fue un amigo generoso. Él acuñó, en 1976, la primera medalla conmemorativa del Palacio de los Capitanes Generales cuando estábamos casi terminando la obra de restauración”.

El Historiador de La Habana nació –lo subraya también– un 11 de septiembre.

¿En qué punto se encuentra la complicada restauración de La Habana Vieja?

Es difícil responder. Está en el punto en que ya existe una conciencia pública –que fue lo más difícil de alcanzar– de la importancia de la preservación del patrimonio cultural. No fue una labor mía, sino de muchos precursores; una labor de la nación, que, en un momento de crisis profunda, en 1994, cuando ya nosotros llevábamos muchos años trabajando, consideró que en medio de esas circunstancias lo más importante era salvar el patrimonio de Cuba. Y se le dio a la Oficina del Historiador todo un conjunto de atribuciones que, catorce años después, arrojan como resultado lo que está a la vista. Hay un treinta por ciento del centro histórico que se ha restaurado. Si reuniéramos todos los elementos dispersos en que hemos actuado, lo reparado sería mayor que la zona restaurada de San Juan de Puerto Rico, la de Santo Domingo; mayor que la de Cartagena de Indias en su parte fundamental. La monumentalidad de La Habana es extraordinaria. Y el gran problema no es lo que se ha hecho sino lo que falta por hacer. Harían falta mil millones de dólares solo para dar un primer golpe de impulso a un buen proyecto de rehabilitación de toda la ciudad, con sus redes de servicios, pavimentación e iluminación.

¿Cuánto tiempo puede tardarse en completar la restauración?

Cuando comencé mi trabajo, para mí lo histórico era lo remoto, lo antiguo; casi lo arqueológico. Después comprendí que toda La Habana era maravillosa y que ese hechizo de la ciudad, esa

capacidad de deslumbramiento —a pesar de una decadencia que nadie puede negar— aparece cuando se rasga el velo que la cubre. Es el esplendor de una ciudad cuyo urbanismo no ha sido modificado. Si hay una fortuna en esta situación complicada es que, cincuenta años después, y contemplada en el contexto de las ciudades latinoamericanas, La Habana aparece intacta. Lo está porque hace medio siglo la Revolución detuvo la especulación inmobiliaria que venía avanzando resueltamente por todos los costados. Basta ver la imagen de La Habana Vieja. Ahora bien, hay otros problemas. En esos cincuenta años la mirada no fue introspectiva; se miró hacia otras direcciones pensando que La Habana podía esperar. Hoy estoy en condiciones de opinar que ha sido un error estratégico. Porque esta es la masa construida más importante no ya de Cuba sino del Caribe. En justificación de eso que podríamos considerar equivocado está la enorme batalla que hemos vivido, la cual ha requerido recursos infinitos para forjar una educación y un sistema de salud preventivo, para reordenar y recrear la cultura nacional. A ello se suma el imperativo de la naturaleza, que este año ha dado un golpe que nos afecta en la medida en que todos los recursos del país tienen que ir a restañar las heridas de lo que con razón se definió como un golpe nuclear. Tres ciclones en 30 días, casi tres millones de desplazados... Es muy difícil para nosotros, los restauradores, reclamar prioridad cuando incluso parte del patrimonio de la Humanidad y reservas de la biosfera del interior del país han quedado dañadas. Para que se haga una idea, los huracanes derribaron un cuarto de millón de palmas, el árbol nacional de Cuba. Ante eso, nuestro trabajo se hace más largo, arduo y difícil... Pero, lógicamente, ya no será tarea mía.

Usted ha dicho que necesitaría dos vidas...

Y tres, y cuatro.

Y sugiere que La Habana ha estado abandonada durante estos cincuenta años. ¿Qué ocurriría si un ciclón golpeará directamente la capital?

No quiero decir que La Habana haya estado abandonada; ha permanecido en ese estado de espera antes de hacerse con ella lo que requería y sigue requiriendo. Si infortunadamente nos tocara un ciclón, la situación sería muy difícil. Nos hemos preparado. Lo hacemos permanentemente. Pero no cabe duda de que un golpe aquí sería algo excesivamente fuerte.

En cuanto a los recursos, ustedes tienen un sistema sui generis basado en autofinanciación y las subvenciones. Pero, ¿cabría y convendría abrirse al patrocinio privado?

La ley permite la asociación con el capital extranjero cuando se considera necesario. El edificio en que estamos (Lonja de Comercio) fue un empeño de una sociedad de capital en la cual la Oficina del Historiador, en representación de la nación, tiene una parte mayoritaria. También el hotel Saratoga es resultado de una empresa mixta. Pero siempre se pensó, y lo sustenté firmemente, que lo que hiciéramos aquí tenía que ser un empeño de la nación. Y que teníamos que conservar la propiedad del suelo y de lo edificado para evitar que esto pudiera ser objeto nuevamente de la especulación. Por eso se creó una entidad que demostrara capacidad de un esfuerzo institucional sostenido, que fuera transparente y auditable en todo momento y que pudiera reinvertir en desarrollo social, como hace. Tenemos un departamento de cooperación internacional y favorecemos mucho esas colaboraciones, que sin embargo no son nunca determinantes en lo que hacemos. En cuanto a los patrocinios, hay muchas personas e instituciones que hacen donaciones y no quieren aparecer. Les estoy enormemente agradecido. Ahora, a veces también nos ofrecen pequeñas contribuciones a cambio de colocar el nombre de la entidad al lado del escudo de la nación o de la Oficina. A eso me niego en redondo. Porque creo que no estamos en la necesidad de pagar ese precio. No desprecio esas ofertas, pero más bien prefiero que sirvan para auspiciar la publicación de libros, exposiciones o conciertos, como ya se hace. De todos modos, quienes nos ayudan tienen generalmente la discreción de no hacernos exigencias dramáticas.

¿Qué lugar ocupan las instituciones españolas en la financiación?

Antes de que la cooperación fuera suspendida nació, por ejemplo, la escuela-taller Melchor Gaspar de Jovellanos, que es nuestro orgullo. Hay otras tres que se han hecho con los apoyos del País Vasco, la ciudad de Toledo y el Principado de Asturias. Hemos tenido una colaboración muy intensa de las universidades, de algunos ayuntamientos... En La Habana Vieja hay una lápida del alcalde de Torrelavega José Portilla (fallecido), que fue un gran amigo apasionado y sincero de Cuba.

¿Espera que la mejora en las relaciones con España incida en las ayudas a los trabajos en La Habana Vieja?

No me interesan tanto las contribuciones como las relaciones. De los políticos podemos prescindir; de España, no. En su diversidad, España es muy importante para nosotros, que no somos hijos de la conquista sino de la inmigración. Nicolás Guillén habló del “mundo que España trajo consigo, y a ella misma, que está con nosotros”. Puede asegurarse que, desde la tumba o la mesa, todavía gobierna en nuestras casas un padre gallego, asturiano, catalán, cántabro, vasco, canario. La sangre llama, pero la cultura determina. No podemos entender a Cuba en su rebeldía, su resistencia, en esta guerra que libramos y que España no concluyó con victoria. Nosotros queremos que sea más honroso el fin de esa batalla que se perdió en el 98 pero que no ha terminado todavía.

Su intervención en el reciente congreso de la UNEAC todavía se recuerda. Habló de la eliminación de prohibiciones, que entonces acababa de arrancar y que muchos creímos que continuaría en breve. Pero parece un tanto frenada...

Somos un país asediado, eso no puede olvidarse nunca. Ahora se da una especie de conjunción astral en la cual parece que no será decisivo solo lo que hagamos aquí, sino lo que ocurra en el mundo... Sin que Cuba haya cedido en sus principios, la Unión Europea ha restablecido relaciones tras comprender que no se puede presentar a Cuba como la mujer adúltera, omitiendo cosas espantosas en muchos otros rincones, porque hay ciertos presos que lo están por actividades que conocemos bien. Y no ocurre nada porque se celebre una reunión de la Sección de Intereses de Estados Unidos en Cuba para votar por McCain. Pero, siguiendo con la conjunción astral, tenemos a Obama de presidente: lo imposible ha ocurrido. Acaba de declarar que cerrará la infame prisión de Guantánamo: esa última afrenta contra Cuba en la que convierten territorio ocupado en un GULAG, un centro de tortura. El mundo vio eso, Abu Graib, los vuelos secretos de la CIA..., y pienso que en el corazón de los hombres honrados que hay en todas partes no puede levantarse un dedo para juzgar a Cuba y decir: “He aquí a la pecadora universal”. También España rompió el maleficio de la infame política de Aznar hacia Cuba. Nuestras relaciones con el mundo quedaron proclamadas una vez más en la votación en Naciones Unidas contra el bloqueo. Se solucionaron los problemas en las relaciones con México. Es un momento favorable. Pero no estamos detenidos; aquí se sigue trabajando. Tal vez algunas cosas no trascienden, pero se va estructurando la necesaria transformación de aquello que ayer fue conveniente y ahora no es prudente; de lo que hasta era útil y ya no lo es. Ya en el concepto de Revolución acuñado por Fidel, en el pensamiento que nos ha legado al respecto, está resuelto y amparado lo que tengamos que hacer. Cuba es libre porque ha resistido más allá de toda expectativa.

¿Pero esa conjunción y ese amparo no deberían traer pronto cambios sustanciales?

El general presidente Raúl Castro es el hombre más capaz y preparado para llevar adelante la tarea que le ha tocado realizar. Juntos se formaron —él y Fidel— en la misma realidad de la casa del emigrante que llegó a Cuba como leñador. Juntos fueron a la escuela y después vinieron finalmente a la gran ciudad. Juntos asumieron los riesgos de la revolución y de la sociedad cubana de la época. El más pequeño, Raúl, fue el último en bajar del yate Granma junto con el *Che*; el único que regresó a Cinco Palmas con las armas completas a encontrarse con Fidel; el fundador del Segundo Frente; también el estructurador del Ejército, esa fuerza tan organizada, probada en mil batallas y capaz de romper la espina dorsal del apartheid a otro lado del mundo; de abrir la celda de Mandela. Raúl enfrentó lo más difícil, que fue ser el dos y no el uno. Fue el más fiel ejecutor y el hermano más fiel a una fraternidad de ideas. Durante largo tiempo tuvo en una cama a su esposa y a otro lado a su líder, jefe y hermano. Y estuvo en los dos lugares. Cuando el pueblo vio la imagen del entierro de Vilma (su esposa), vio a un padre con su familia, a un hombre sensible, capaz de inclinarse y besar una caja de cenizas. Entonces fue menos temido y más amado. Él es el hombre. Hasta sus propios enemigos han reconocido que es el único capaz de conducir este momento de Cuba. Lo que sí está claro es que nunca hará nada que Fidel no haya considerado una necesidad. Ahora bien, en el concepto de Revolución está explicada esa posibilidad: hacer en cada momento lo que en cada momento sea necesario. Eso es, a mi juicio, lo que resulta clave. Y es lo que se está haciendo ahora. Lo que ocurre es que todo hay que hacerlo paso a paso. Los ejemplos que tenemos en otras partes del mundo nos demuestran a qué lleva el corre-corre: a la disolución y destrucción de naciones. La destrucción de la Unión Soviética y el campo socialista, los bombardeos de la OTAN, la

destrucción de Bosnia-Herzegovina... Además, somos un pueblo hispano.

Recordemos que Obama no es un revolucionario. No va a cambiar el sistema en lo sustancial; viene a salvarlo. Lo que ocurre es que es un hombre diferente en todo, no es superficial, está preparado y es elocuente; tiene una ética. Quizá puede recordarnos lo que significó Carter para América Latina, con sus intentos sinceros de mejorar la relación con Cuba o los tratados con Torrijos para entregar el canal a Panamá. No puedo albergar sino esperanza. Nosotros trabajamos para cambiar y transformar todo lo que sea posible. Creo que, de hecho, se ha avanzado mucho. Sabemos todo lo que tenemos que hacer. Pero no podemos, bajo ningún concepto, dar un paso en falso. Todo se hará como se tiene que hacer. De lo que estoy seguro es de que Cuba se salvará.

En aquella intervención ante la UNEAC usted habló de los hijos que están fuera. Pero no todos pueden salir. ¿Qué opina de esas restricciones para viajar? Hubo un momento en que pareció que se levantarían...

Hay intelectuales con una opinión más espontánea y pueden expresarse bajo su propia responsabilidad. Yo soy miembro del Comité Central del Partido Comunista y no puedo anticipar opiniones porque soy un hombre del Partido y de su disciplina. Pero ya que me tiente, le digo que lo que afirmé en la UNEAC es lo que pensaba y lo que pienso; lo mismo que figuras tan importantes como Silvio Rodríguez y otros muchos cubanos. Pero el problema no está solo en las restricciones que hemos impuesto como resultado de un período de violencia en las relaciones internacionales; se trata también de las restricciones que imponen otros. Conozco aquí a decenas de muchachos que quieren salir inmediatamente y no pueden porque no tienen una visa. Quizás Obama modifique todas esas cosas. Mi hija está en Estados Unidos y no podrá volver a Cuba hasta dentro de tres años. O cuatro, cuando esas leyes infames se derrumben. Pero opino que la Revolución, y son palabras de Fidel, solamente puede construirse desde las ideas y la cultura; siempre será una realidad creada por hombres y mujeres libres. Nadie puede estar haciendo a la cañona la Revolución, el socialismo o cualquier sistema social. El que quiera irse, que se vaya. Eso es muy importante. Lo que ocurre es que desde fuera no quieren llevarse a todo el mundo, sino a los arquitectos, a los médicos, a los ingenieros, a todo el que este país ha capacitado. Eso también es muy amargo. Cuando mis hijos dijeron que querían abrirse un camino en el mundo, no me opuse; sentí el dolor de que no me acompañaran en mi batalla aquí, pero me siguen acompañando en la distancia. Lógicamente, no me avergüenzo de ellos.

Obama ganó en la Florida porque ya los jóvenes cubanos allí no piensan como los que se fueron de aquí inicialmente, que no lo hicieron por razones económicas sino por un gravísimo y sangriento compromiso político con el pasado; que sembraron un odio que aún florece pero será derrotado. Al final, los cubanos se abrazarán y se alegrarán todos de tener una patria que ha merecido el respeto del mundo. Lo que pasa es que algunos que han instaurado la filosofía de que ese sueño es inviable; de que ese orgullo nacional que nos viene en gran medida de la sangre española es falaz; quien cree que esta Isla está condenada a ser una república bananera, una estación de gasolina en medio del Caribe; que esta Isla fue una invención de José Martí; que no tenemos que aspirar a quedar en el puesto 12 o 13 de la Olimpiada. Pero cuando se leen los índices de Naciones Unidas sobre educación, salud, longevidad o mortalidad infantil, uno se pregunta "¿qué ha pasado aquí?". Hay quien dice que los cubanos lo critican todo; nosotros somos nuestra propia oposición. Nunca hay un ala derecha y un ala izquierda, como algunos quieren interpretar. No sé en qué ala yo estaría. Porque cuando soy tentado por usted parezco de la extrema izquierda, ja, ja.

Tampoco es para tanto. Pero interpreto que usted defiende que Cuba abra más la puerta.

Lo que creo es que, ya que hemos luchado tanto por la unidad, tenemos que luchar por la pluralidad. Y, sobre todo, por respetar al máximo la diversidad. Creo en el derecho a ser singular; lo soy y trato de serlo, pero dentro de la lealtad. E insisto: cuando la base espuria de Guantánamo sea retirada, cuando se derrumben las anticubanas leyes de Helms-Burton y Torricelli; cuando los cubanoamericanos puedan venir libremente a su tierra y enviar a sus familias lo que les venga en gana del dinero de su trabajo; cuando salgamos de la lista de países que supuestamente favorecen el terrorismo, cuando podamos tener relaciones normales con un país con el que nos ligan tantas relaciones... Cuando eso ocurra, todo será posible. Porque habrá terminado la guerra injusta que libramos. Podemos preguntarnos si

(Estados Unidos) no tienen relaciones con Cuba porque somos un país comunista mientras que con China o Vietnam no hay ese problema. Nosotros no tenemos las manos manchadas de sangre norteamericana. No hemos matado soldados de ese país. No tenemos por qué sentirnos orgullosos de que un candidato a la presidencia de EE.UU. cayera prisionero porque derramara la sangre de cientos de miles de vietnamitas lanzando toneladas de bombas sobre una sociedad abierta y en un pueblo que triunfó y con el que ahora tiene relaciones armónicas pero dejó allí sesenta mil tumbas. En Cuba, no; ni una sola. Con los norteamericanos compartimos una Historia en gran parte común, la música, el deporte. Recuerdo aquel gran partido de béisbol al que fuimos invitados. Fue en un gran estadio y a mí me recordaba al teatro romano, con los senadores viendo a los gladiadores traídos de la Isla. Y, sin embargo, ganamos.

EDUCACIÓN SENTIMENTAL (EL REGGAETON, EL PROTAGONISTA, EL VILLANO)

Por Leonardo Padura (Tomado de La Ventana)

Hoy los golpes vienen desde la calle del fondo. Ayer llegaban de la casa del lado y el fin de semana fue desde algún punto indeterminable de la esquina. Desde hace dos años mi barrio, como casi todos los barrios de La Habana y de buena parte del mundo hispano, viven con la pauta rítmica de esos golpes y con unas voces que en ocasiones se escuchan, otras no, y de las que he podido entresacar que hablan de una pobre diabla, que clamaba por un hombre que no vale un centavo, o de otra, para nada pobre diabla, a la que le encanta la gasolina y hay que darle más gasolina.

Se trata, de más está decirlo, de la fiebre del reggaetón, que muchos pensamos efímera, como tantas otras furias juveniles y adolescentarias, pero que esta vez ha demostrado una temible capacidad de resistencia.

Desde que comenzó esta invasión del espacio sonoro he tratado de imponerme a mis gustos ya asentados, a mis años y mis prejuicios, de abrirme mentalmente a las exigencias de la evolución social y al entendimiento del espíritu iconoclasta y rebelde que debe de caracterizar a los jóvenes, sobre todo cuando su iconoclastia y rebeldía tiene pocos márgenes para manifestarse.

He hecho mi mayor esfuerzo por no resultar retrógrado y por obligarme a entender que el reggaetón es una expresión de los modos de pensar de los jóvenes de hoy, hijos de una globalización en la que no tiene demasiado mercado la inteligencia, unos jóvenes que llegaron al mundo sin muchos de los rezagos que debimos matar nosotros y para quienes el sexo ha dejado de ser un tabú y se practica con tanta fruición verbal y coreográfica en un “perreo” reggaetonero como disfrute físico en una cama o en una escalera oscura.

Tengo cincuenta años y soy un “recordador” que vivo de mi memoria y de otras memorias, y cuando tengo el impulso de rechazar el ritmo agresivo del reggaetón, me impongo recordar que treinta y cinco años atrás a mí y a mis contemporáneos se nos criticó y se nos acusó de “penetrados ideológicos del imperialismo” y otras lindezas por el estilo, porque nos gustaba bailar las canciones de Los Beatles, los Rollings, Led Zeppelin, y escucharlas incluso, sin saber apenas de qué hablaban. A nosotros, en realidad, no nos importaba demasiado de qué hablaban, porque sabíamos, eso sí, que se dirigían a nosotros y, sin entender las palabras, captábamos su sentido y repetíamos “all you need is love”.

Cada generación ha tenido sus iconos artísticos y pseudoartísticos y a las otras generaciones concomitantes siempre les ha sido difícil aceptar, y más aún entender, ciertas preferencias. Que a un joven de la década de los 50 le haya gustado escuchar a Pedrito Rico cantando “La perrita pequinés” les puede parecer, a los de mi edad, tan absurdo como constatar que a un joven de hoy le fascine el reggaetonero Don Omar cantando “Gata gángster” (con los tiempos cambian los animales y también sus atributos). Igual le ocurrió a nuestros padres cuando nos oyeron repetir “Fool on the hill” y les ocurre a estos jóvenes de hoy cuando ven que nos estremecemos con “I’ve get you under my skin”. Es la lógica del cambio generacional, del relevo de gustos, de las modas epocales.

El reggaetón expresa pues una forma de ver el mundo y como tal hay que aceptarlo, incluso cuando habla de la diabla que se pone en cuatro (ya se sabe para qué) y hasta practica la chupada del pirulí y otras piruetas sexuales. Su simplicidad rítmica (y no se me acuse de estar “fuera de onda”, léase una partitura del género, si es que existen) y la bastedad y por momentos sordidez de sus textos (tampoco se me puede catalogar de puritano, solo hay que oír el reggaetón que habla del culito, ¿de la diabla?) es reflejo de la simplicidad, bastedad y sordidez de los días que corren.

El reggaetón no surgió de la nada ni se ha impuesto en el gusto masivo de adolescentes y jóvenes por arte de magia, sino que es una emanación de estos tiempos, capaz de ofrecerles algo que ellos necesitan, casi se diría que exigen. Estos son hechos y oponerse a aceptarlos sí es una postura retrógrada.

Lo que me duele del reggaetón y sus letras no es tanto lo que provocan ahora entre sus consumidores, sino y sobre todo lo que dejarán en ellos como sedimento cultural, sensorial, afectivo, como sustancia para la evocación cuando los tiempos de hoy ya sean los de ayer. Esta certeza me asaltó hace unos días cuando, movido no sé por qué resorte de la nostalgia, coloqué en mi grabadora ese objeto del pasado que es el casete y mientras hacía los ejercicios que exige mi dolorida espalda, escuché las viejas canciones de Siembra, el resultado milagroso del encuentro entre Rubén Blades y Willie Colón, cuando hicieron el disco que es, según lo calificó un amigo, “el Abbey Road de la salsa”.

Mientras disfrutaba aquellas letras con las que Rubén nos hablaba de la identidad hispana, de sus sueños y frustraciones, de la tragedia del pobre Pedro Navaja, y Willie le ponía un ritmo pegajoso que todavía no ha perdido su aglutinante, recordé que esa fue la música que bailábamos y cantábamos en los setenta, cuando ya teníamos a los Beatles instalados en la memoria, y cuando para enamorar a mi propia Lucía tenía a la mano la “Lucía” de Serrat y en lugar de decirle pobre diabla le cantaba (es un decir) que no hay nada más bello que lo que nunca he tenido, ni nada más amado, que lo que perdí, perdóname sí. ¡Por Dios, coño!

Entonces, tirado en el suelo y controlando el júbilo de mi espalda, me sentí privilegiado por haber tenido la educación sentimental que me regaló mi tiempo, tan lleno de carencias que en el barrio había una sola grabadora (de casetes), tan pleno de represiones y censuras gratuitas (primero, los Beatles y compañía, después esos mismos salseros, acusados de “robarse” la música cubana) y de agresiones seudoculturales (como las de José Feliciano y sus canciones carcelarias, entre otros horrores olvidados).

Me sentí satisfecho porque en lugar de a Paulo Coelho o Dan Brown, pudimos leer a García Márquez, a Vargas Llosa y a Antonio Machado (por culpa de Serrat), y en vez de fanatizarnos con Shakira o Paulina Rubio, tuvimos el privilegio de oír a Ana Belén y a Tina Turner, cuando cantaba, con Ike, “Proud Mary”.

La memoria, ya se sabe, es selectiva, para los buenos y para los malos recuerdos. Pero su alimento es solo uno: la realidad vivida, los placeres y dolores consumidos, las experiencias que nos han tocado. No me queda más remedio, entonces, que sentir un poco de pena por la generación del reggaetón, con acceso a tanta información, incluida la cultural, pero que está creando sus futuras nostalgias con las canciones de Daddy Yankee y Don Omar, con el baile del perreo y los videoclips de Shakira, y que nunca entenderán del todo que el mundo alguna vez se dividió entre los fans de Lennon y los de McCarthy, que un poeta de la generación del 98 español escribió las mejores letras de canciones que jamás escuchamos y que unos locos en Nueva York se impusieron hacer salsa con conciencia para buscar América y lograron que otro loco en Santo Domingo se pusiera a clamar, a ritmo de merengue, para que lloviera café.

ALREDEDOR DEL CENTRO



SILVIO RODRÍGUEZ: EL TROVADOR DE LA LUZ

Por Rufino del Valle Valdés

*Maniobrando entre corchetes y semicorchetes,
la imaginación creativa de Silvio Rodríguez se entrelaza con la riqueza
del movimiento, la composición, la luz y el diseño fotográfico.
Es desde la proyección de la luz en alargadas sombras
y con mirada creativa, que conforma un abanico artístico (musical y plástico).
Son imágenes que asoman como en descanso, en retratos de simple cubanía.
Ramón Cabrales Rosabal*

Hemos creído durante años que Silvio Rodríguez Domínguez (1946) es solamente cantautor y durante los últimos treinta años esa ha sido su única permanencia. Es cierto que el ARTISTA con mayúscula, del que tratamos ahora, ha sido uno de los más internacionales cantantes cubanos de todos los tiempos. Sin embargo, su trabajo creativo va mucho más allá de cantante y autor, o como se le llama hoy día “cantautor”.

Las letras de sus canciones, todas llenas de poesía, también están abarrotadas de improntas. Recuerdo con nostalgia mis años mozos. Soy de su misma generación, incluso, nacimos en el mismo año. Seguidor de su trabajo creativo, podemos recordar su primer recital en público, en la sala-teatro del Museo Nacional de Bellas Artes, fueron canciones cargadas de imágenes poéticas saturadas de emocionantes discursos juveniles. Mencionemos solo una y se dicen todas: “La era está pariendo un corazón”. Fue el himno por excelencia de toda una generación, y porqué no, de las posteriores también.

Hay artistas que llegan a ser populares o conocidos por diferentes caminos, pero en una sola dirección. Es por eso que ha sido sui géneris el caso particular de Silvio Rodríguez.

El ahora reconocido artista de los corchetes, las fusas y semifusas es también un impecable artista del lente. Se ha movido en ambos medios con gran soltura y donaire, desde siempre. Ha estado ligado indisolublemente a su máquina fotográfica, con diversidad de miradas y gran sentido de la vida; a este cubano se le puede llamar el “trovador de la luz”, no solamente por su doble condición de cantautor y fotógrafo, sino porque entre sus canciones y fotografías existen una interrelación entre armonía y ritmo compuesta con musicalidad y lenguaje comunicacional. Nunca se ha despegado de su cámara fotográfica, le ha servido de testimonio en todas sus presentaciones, ha sido su compañera de viaje, registrando lo que ve y desea perpetuar.

Ya en pleno siglo XXI Silvio se desnuda de sus ataduras (únicamente musicales) y nos regala su primera exposición fotográfica personal *Imágenes de una expedición*. No por casualidad es su primera muestra. Es su visión testimonial de un recorrido por toda Cuba de los establecimientos penitenciarios en los que laboró junto a otros artistas convocados. Cada estampa grabada en el papel fotográfico es la representación direccional y única de poesía y musicalidad. A las claras, se observa la sensibilidad humana y emotiva en cada una de las fotografías presentadas. Aunque fueron fotos tomadas muy recientemente en ellas se puede inferir los títulos de canciones pasadas como: “Fusil contra fusil”, “Playa Girón”, “Ojalá”, “Cuba va”, y “Por quien merece amor”, entre otras.

Vimos durante esta exposición presentada, primeramente, en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y después en el Centro Cultural Cinematográfico *Fresa y chocolate*, rostros,

miradas, gestos, detalles y movimientos con fuerzas que desatan y comunican disfrute de la vida. Supuestamente se hizo una selección de las tantas imágenes capturadas por el trovador. Esta selección monotemática escogida durante la “expedición” hacia las prisiones cubanas, es una experiencia liberadora de fuerza mayor en cada instante expresivo. Los retratos allí expuestos son parte de la confianza que cada protagonista depositó en el cantautor para darle también apoyo, ánimo y aliento.

Con esta incursión, nos percatamos que cientos de “pentagramas fotográficos” deben haber salido de su cerebro, dando armonía y composición a sus encuadres, de la misma forma que canta una nostálgica o efusiva melodía emotiva.

En esta exposición el hombre emana transparencia, fuerza, unidad, hermandad y, sobre todo, alegría de vivir. Se nota que prefiere el retrato ante otros temas fotográficos, sabiendo manipular el retrato con luz ambiental para dar esa sensación de naturalidad franca.

Como dijera el propio Silvio, el “estar privado de la libertad es lo más terrible que le puede pasar a un ser humano, pero yo creo que la cultura puede ayudar. Puede ayudar porque en mí mismo lo he notado, porque me ha hecho mejor, me ha hecho mejor persona, me ha hecho entenderme con los demás, me ha hecho querer a los demás y por supuesto que me quieran, cosa que es muy importante para cada uno de nosotros, y en la medida en que todo eso se consiga en un ámbito tan especial como son las prisiones, me parece que vamos a ser un tilín mejores”.

Con estas sabias palabras se encierra la idea y el objetivo fundamental de la Revolución y sus artistas revolucionarios de que “Nuestro sistema social no abandona a sus hijos, sino que los educa hacia el bien”.

A la exposición solo le faltaría un trabajo de curaduría y museografía más riguroso con lo que se elevaría más la calidad de expresión. Esto es lo que complementaría la investigación y selección de la muestra expositiva. Exhortamos al Silvio trovador que no deje morir esta otra iniciativa de recuerdos memorables, que siga mostrando ese quehacer anónimo y callado que durante años ha sido de uso exclusivo para él y los más cercanos. Con esta propuesta se abre una invitación para hacer un trabajo investigativo, en conjunto, sobre todo el material fotográfico existente y seguir en paralelo esas manifestaciones de la cultura (la música, la poesía y la fotografía). El arte en general y el buen arte, en particular, deben ser entregados con el mismo amor con que se desprenden las genuinas canciones trovadorescas para poder ser apreciados por todos.

Diciembre de 2008



[PALABRAS PARA HUMBERTO EN OURENSE](#)

El Centro *Pablo* estuvo presente en la XIII edición del Festival de Cine de Ourense, con las exposiciones *CRASH*, de Eduardo Moltó y *Panorama del arte digital cubano*, presentada por Abel Casaus y Víctor Casaus, quien también laboró como jurado de la categoría de Nuevos Medios en esta renovada fase del evento audiovisual gallego. Organizado por el director del Festival, Enrique Nicanor, también se realizó un panel para recordar la memoria y la obra del maestro de la cinematografía cubana Humberto Solás.

El boletín *Memoria* incluye aquí una síntesis de aquel conversatorio en el que participaron Enrique Nicanor, Sergio Benvenuto Solás, Xavier D'Artui y Víctor Casaus

Sergio Benvenuto Solás:

El 17 de septiembre fallece Humberto Solás, que es uno de los grandes cineastas del cine Iberoamericano. Yo tuve el privilegio de haber nacido en su familia, mi segundo apellido es Solás, ahora en todos los lugares lo coloco con mucho orgullo. Ahora este Festival de Ourense con el que ya estamos trabajando, nos sorprende con la decisión de entregarle a Humberto el premio "Toda una vida". Quiero hablarles desde la perspectiva familiar en este primer instante porque los tres sobrinos y su hermana éramos una familia muy unida. En medio del dolor, este es un espaldarazo además de gente y de un festival que apreciamos.

Gibara continua. Va a tener su séptima edición el Festival de Cine Pobre de Humberto Solás del 13 al 19 de abril en el oriente de Cuba, en esa ciudad de mar que ya es conocida para muchos. Es un gran reto seguir su proyecto. Va a ser un festival alegre, un festival positivo, no es un festival post mortem. Es un festival que él creó, que él diseñó, con una visión a largo plazo muy clara. Es un festival que más allá de ser un evento profesional, que en sus seis ediciones logró convertirse en un espacio que el medio cultural cubano, no sólo los cineastas sino los artistas, los diseñadores, los músicos consideran como el lugar para esa semana bohemia en el año, en la calidez de un pueblo que hizo de este festival algo muy suyo.

En los días posteriores a la pérdida de Humberto se generó un movimiento muy especial en el mundo cultural no sólo cubano y una intuición colectiva decidió dar su apoyo al Festival. Una semana antes Gibara había sido muy dañada por los huracanes, las fotos recorrieron muchos lugares del mundo y se generó todo un movimiento en paralelo. Eso fue algo muy especial, era como una intuición que movía una sensibilidad relacionada con la pérdida de una persona que había tenido una trascendencia y un pueblo que estaba muy vinculado a esta persona y eso fue muy bonito,

Quería comentarles que para mí es muy importante estar aquí junto a Nicanor –quien ha estado muy presente en Cuba y que conoce muy bien el tema audiovisual en Cuba–, con Víctor Casaus, un cineasta que tiene, además de su propia experiencia como cineasta, una vinculación con toda la etapa anterior, con Xavier D'Artui que ha estado vinculado históricamente con el tema latinoamericano y el cine, y ha trabajado años como agregado cultural en Cuba. A Humberto no le gustaban los homenajes pero este va a ser un homenaje diferente, desde el cariño y la amistad.

Enrique Nicanor:

En este Festival multilingüe, a partir de ahora voy a hablar un poco en cubano también. Primero, quiero dar las gracias a Sergio Benvenuto, porque lo que queremos aquí nosotros para Galicia, con este Festival, es crear una familia. Un festival no puede vivir aislado, un festival es una familia de festivales de otros sitios, de otros sitios con los que se encuentra empatía. No hay dudas de que nosotros tenemos empatía con otros festivales y que vamos a tratar de hacer aquí una familia con otros organismos audiovisuales de todo el mundo. La primera, desde luego, no me cabe la menor duda, es así, es historia: es Cuba. Hay relaciones con el Festival de Cine de La Habana, con la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, con el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. Este es un homenaje práctico, no somos amigos de homenajes póstumos sino de cosas prácticas, por eso surge en esta ocasión con absoluta naturalidad, con absoluto sentimiento. Tenemos con nosotros la presencia de Víctor Casaus y de Xavier D'Artui, un experto conocedor de América Latina y de Cuba.

Vamos a contar quién fue Humberto Solás y le voy a dar la palabra a ellos que han sido amigos y conocedores de su obra. Yo voy a hacer la primera intervención que es muy sencillita pero muy emotiva por mi parte.

Recuerdo el primer día en que Humberto Solás y yo entramos en el edificio del ICAIC. No nos conocíamos y recuerdo que subimos juntos en el mismo elevador. Todavía tengo esa imagen. Después fuimos amigos, pasaron muchas cosas como bien dice Sergio, en el mundo audiovisual. Pero esa imagen no me abandona nunca, la imagen de dos, en aquel momento jóvenes que éramos los dos, que entrábamos en una aventura que no sabíamos lo que iba a ser y fue la aventura del inicio del nuevo cine, no solamente de Cuba sino del nuevo cine latinoamericano. Estoy hablando del año 1959.

Victor Casaus:

Es una alegría grande esta suma de coincidencias que mencionaban Enrique y Sergio y de poder –por el azar, que es concurrente como decía Lezama Lima– estar aquí en esta mesa para recordar como a él le hubiera gustado a un hermano, a Humberto Solás. En este caso puedo traer esta memoria rápida para Humberto que fue un gran constructor de la memoria: ahí están sus películas para probarlo y su vida toda.

Y recordar entonces el día de la década del 60 en que entró a una reunión de jóvenes poetas de entonces –entre las que me encontraba– un amigo, el narrador Jaime Sarusky. Jaime venía obnubilado porque había acabado de ver en una proyección en el ICAIC, *Manuela*, aquella película inicial de Humberto. Humberto aún no había hecho *Lucía*, no había hecho *Cecilia*, era aquel joven que se había desempeñado en el documental brevemente y que con *Manuela* vendría a estremecer a los públicos y a decirnos que había llegado un realizador de talla mayor al cine cubano. Por eso Humberto es hoy uno de los grandes fundadores del cine cubano y latinoamericano.

En aquella película Humberto ya había realizado, nos decía Sarusky, el descubrimiento del rostro de Adela Legrá, y nos contaba cómo había logrado que esta mujer que no era actriz y que se hizo actriz y creadora en las manos de Humberto, llevara allí, a las pantallas, la emoción, el romanticismo, el candor de aquella historia sencilla –no simple sino sencilla– en la que junto a un gran actor, Adolfo Llauradó, encarnaba ese personaje, Manuela, que sería el inicio de esa saga de personajes femeninos que Humberto llevó al cine cubano y al cine latinoamericano y los dejó allí para siempre. Humberto estaba iniciando una carrera cinematográfica que vive hasta hoy y seguirá viviendo, incluso, como decía Sergio, hasta mucho después, en los jóvenes realizadores y artistas en general de la Isla. Por eso creo que es muy importante recordar que Humberto no es un artista de un momento, nunca lo fue: primero, por la obra que nos deja, que pasó de ese momento inicial, de *Manuela*, a las grandes obras épicas como *Lucía*, de la cual estamos recordando, según dice ese cartel, su cuarenta aniversario justamente con este homenaje a su creador.

Al mismo tiempo habría que subrayar otra gran enseñanza para los jóvenes artistas de entonces y para los de hoy: Humberto fue un hombre que no le tuvo miedo al riesgo, al riesgo artístico, al riesgo personal, al riesgo vital. Por eso los artistas y los jóvenes poetas de entonces comenzamos a admirar a aquel hombre que se jugaba no solamente su emoción y su pensamiento, sino esa capacidad de hechizar, esa capacidad de aglutinar alrededor de su poética cinematográfica a tanta gente en nuestra Isla y después –en la medida que el cine cubano se convirtió en el mejor embajador de la cultura cubana y de Cuba en el extranjero– la posibilidad de convertirse, junto a la obra de Tomás Gutiérrez Alea y de Santiago Álvarez en las mejores banderas para ese conocimiento mutuo entre culturas de muchas partes del mundo.

Por eso en este momento de reconocimientos mutuos en este festival que se está refundando, que se está reinventando, la imagen y la obra de Humberto no son de ninguna manera casuales, sobre todo si lo vemos de la manera en que se ha pedido aquí, que es la manera en que lo verán, estoy seguro, los jóvenes artistas cubanos de hoy y de mañana: no como la imagen del artista cubano que fue sino la imagen del artista que es y que seguirá siendo.

Creo que Humberto siempre fue joven y que esta juvenilia alegre es la que nos va a acompañar cuando veamos sus películas, cuando asistamos al festival de Gibara, porque Humberto tuvo la

capacidad de la reinención de las cosas en las que puso las manos, una especie de rey Midas soñador, y también porque tuvo la capacidad de renovar su entorno y de renovarse a sí mismo.

Es una maravilla comprobar cómo el hombre de las grandes películas épicas, históricas, que manejaba importantes recursos de producción como en *Lucía* o en *Cecilia*, es capaz de descubrir después las nuevas tecnologías, el cine digital, e intentar nuevos caminos estilísticos.

Esa capacidad de renovación, de reinención de sí mismo también se hizo carne, se hizo materia en el Festival de Gibara. No son muchos los artistas que además de crear una obra personal muy importante, fundadora, como la de Humberto, son capaces de crear proyectos como el Festival del Cine Pobre, un espacio que va a perdurar por voluntad de los que lo continúan y de los públicos que ha creado, y donde la memoria de Humberto va a estar precisamente presente también de ahora en lo adelante, no ya sólo como un festival de cine sino como ese sitio de las artes que Humberto fundó y soñó para Gibara.

Acompañar aquí este momento de recordación de Humberto, que es recordación de alguien que podríamos encontrarnos ahora cuando salgamos de aquí –así de vivo está para nosotros– es motivo de felicidad doble cuando lo hacemos en medio de un proyecto como el de este Festival de Ourense, donde uno se reencuentra con esa pasión creadora en la acción indetenible de Enrique Nicanor, hombre conocedor de los cines y de las culturas y, además, nexo hermoso, sentido y querido entre Cuba y este pedazo de tierra a la que tanto se quiere en la Isla, Galicia.

Xavier Dartui:

Amigos, les tengo una buena noticia y es que esta mañana saliendo del hotel me fui a pasear por el casco viejo y en la puerta de la catedral me encontré con Humberto Solás. Apagó su cigarrillo, se explotó de la risa como siempre y me dijo: Muchacho, vamos a tomar un vinito y vamos a hablar del gran mago, del hijo de puta que se llama Nicanor, para saber qué podemos hacer. Y vamos a reconstruir una nueva ciudad, vamos a restaurar el casco viejo, también el casco viejo de Gibara.

Un día Humberto me había dicho, en la casa de Jacqueline, en La Habana: Tú sabes que tienes que conocer un pueblo increíble, con palacios que se caen en el mar, donde vivieron los reyes del azúcar, un mundo de hadas que se llama Gibara y el relato fue tan fantástico que una semana después yo me fui allá y quedé enamorado de Gibara.

Humberto tenía una ética como raras veces he visto en un artista, una persona moral, no en el sentido de moralista porque Humberto no creía en esos moralismos, sino en el sentido del camino de la ética, de saber qué hacemos, cuándo lo hacemos y para quién lo hacemos. Ver, por ejemplo, a Humberto pasear por las calles de Gibara era un sueño. Como era un sueño ver la atención que tenía para la gente, o simplemente verlo comer un pastel de manzana con la misma copa de vinito que hemos tomado esta mañana cuando me encontré con él aquí en Ourense.

Ha sido y es una alegría verlo crear un espacio a donde llegan los jóvenes con sus películas debajo del brazo: un espacio alternativo del cine, el sueño, por ejemplo, de tener pantallas en la calle, el sueño de hacer entrar el cine en las casas, el sueño de que todo el mundo pueda acceder y vivir ocho días en ese pueblo maravilloso. Creo que tenemos una tarea muy concreta y muy precisa y eso puede ser el regalo que nos hace una vez más Humberto con la copita de vino en su mano: pensar cómo continuamos todos su sueño de Gibara. Muchas gracias

MARTÍ EN PABLO DE LA TORRIENTE BRAU

Por Mercedes Santos Moray (Servicio Especial de la AIN)

Los que nos hemos aproximado a la vida y a la obra del cubano de origen puertorriqueño, me

refiero al periodista y escritor Pablo de la Torriente Brau, conocemos la anécdota de sus primeras lecturas.

El pequeño aprendió a leer, precisamente, en las páginas de la revista *La Edad de Oro*, alimentada la curiosidad infantil por su abuelo, el patricio boricua don Salvador Brau.

Como brújula de su generación, la de los años 30 del siglo XX: Mella, Martínez Villena, Roa, Guiteras, Marinello, Carpentier y Guillén, estaría también la presencia del pensamiento y de la vida del Apóstol.

Fueron precisamente ellos quienes dieron nueva lectura al legado martiano, amén de continuidad histórica a sus ideales, en la revolución que intentó, en la tercera década de aquella centuria, transformar la República neocolonial en un pueblo libre e independiente.

Meses antes de emprender viaje hacia España para, como corresponsal de guerra primero, y luego como combatiente de las milicias populares, en la contienda civil que asoló a esa nación por aquellos años, escribió Pablo un breve texto al que llamó “La voz de Martí”.

Allí, como reclamo vigente que trasciende a nuestro siglo, nos recordaba las palabras del Maestro: “Juntarse, que para él además era la palabra del mundo”. Y así lo escribía quien se transformara, unos meses más tarde, en activo soldado de la lucha antifascista.

Los ideales de Martí cobraban en el pensamiento y en el análisis político del joven periodista verdadera actualidad, conocedor como lo era también, desde la experiencia viva y cotidiana, de la realidad norteamericana y de la existencia de planes que tenían, como fin encubierto, el control de la Isla.

Así, y de manera lapidaria, escribió Pablo de la Torriente en enero de 1936: “Martí señaló el peligro. Él adivinó que se aproximaba el momento en que el monstruo cuyas entrañas conocía, una vez resueltos sus problemas de desarrollo interno, se iba a lanzar a la rapiña inmisericorde y a la vez hipócrita.

“Él vio que la despedida de España de América no era la libertad de Cuba sino el comienzo de la esclavitud yanqui. Y, en la encrucijada de la historia, lanzó su pueblo a la guerra, porque ya la revolución era en su mente –angustiado corazón del pueblo cubano– no un mero estallido de decoro, sino una obra previsoramente de pensamiento.”

HOMENAJE A FAYAD JAMIS EN MÉXICO

Con la participación de la agregada cultural de la Embajada de Cuba, Julieta Martínez, se celebró en el municipio de Ojocaliente, Estado de Zacatecas, el acto conmemorativo por el XX aniversario de la muerte del destacado pintor y poeta cubano Fayad Jamis Bernal, nacido en ese municipio zacatecano y quien fue además consejero cultural de la Embajada de Cuba en México.

La agregada cultural, que fuera subordinada de Fayad Jamis, participó en una sesión solemne de Cabildo de Ojocaliente, en la cual se homenajeó la figura del artista, y disertó sobre episodios de su etapa de formación y acerca de su labor como diplomático y artista en México.

Se encontraban presentes familiares del autor de “Por esta libertad”, el presidente municipal José Luis Ortiz Martínez y otros funcionarios locales, y un representante de la gobernadora del Estado. Posteriormente, la comitiva se trasladó a la casa natal del artista, donde fue develada una placa, se inauguró una exposición y se exhibió un documental sobre su vida y obra. Fueron recibidos por la población, con una amplia participación de niños que portaron banderas de Cuba y México.

En la segunda jornada, el escritor historiador y periodista cubano Andrés Castillo Bernal compartió con la población una charla sobre Fayad Jamis y los grandes lazos de afecto que unen a mexicanos y cubanos.

CELEBRAN CONCIERTO EN FIU DE MÚSICA DE LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA DE CUBA

Este domingo 14 de diciembre tuvo lugar, en la Universidad Internacional de la Florida (FIU), el concierto *Classically Cuban*, que anualmente auspicia durante el mes de diciembre el Instituto de Investigaciones Cubanas (CRI) de dicho centro. En esta ocasión se trató de un programa novedoso, con música de las Guerras de Independencia de Cuba.

Basado en estudios del investigador independiente Emilio Cueto, quien presentó y narró el concierto, un grupo de músicos de FIU y de la Universidad de Miami (UM), bajo la dirección de Armado Tranquilino, profesor de FIU, interpretó una antología de canciones, himnos y marchas relacionadas con las distintas guerras de independencia cubanas durante el siglo XIX. Las piezas musicales fueron compuestas no solo por cubanos, sino también por estadounidenses y españoles, quienes estuvieron intensamente involucrados, emocional o militarmente, con los eventos cruciales de la época.

Para el concierto, el Dr. Cueto seleccionó una rica variedad de piezas musicales de las más de 800 partituras que ha logrado coleccionar. El programa incluyó la primera canción compuesta a la bandera cubana por un músico de Baltimore, Maryland, en 1851, así como marchas de la Guerra de los Diez Años (1868-1878). La mayoría del programa, sin embargo, estuvo integrada por música escrita o adaptada en el período de 1895-1898, incluyendo el llamado a las armas tocado por el cornetín de los Rough Riders de Theodore Roosevelt en Santiago de Cuba.

El Dr. Cueto, quien se pasó un semestre en el Instituto de Investigaciones Cubanas organizando el material para el concierto, explica cómo, debido a la censura española en Cuba, mucha de la música que se interpretó nunca había sido escuchada por los cubanos. "Algunas piezas tampoco se han tocado en Estados Unidos en hace más de un siglo. Puede decirse que son verdaderos estrenos", añadió.

"El significado histórico de este concierto es indescriptible", comentó Uva de Aragón, Directora Adjunta del CRI.

Si usted no desea seguir recibiendo este Boletín **Memoria**, por favor envíe un mensaje a boletin@centropablo.cult.cu con la frase No enviar Boletín en el Asunto.

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 108 / diciembre de 2008

Director: Víctor Casaus

Jefa de información: Estrella Díaz

Edición: Xenia Reloba

Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez

Informática: Jesús García / Sayuri Correa

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo>
